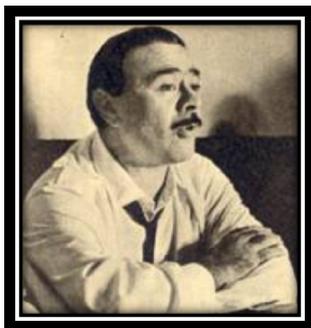


## **APROXIMACIÓN A LA TRAYECTORIA DE AMADO OLMOS.**



**DARIO PULFER**

ANTECEDENTES.  
EN EL SINDICATO DE LA SANIDAD.  
DIPUTADO NACIONAL.  
"REVOLUCION LIBERTADORA".  
EN EL GOBIERNO DE FRONDIZI Y DESPUES  
ANEXO DOCUMENTAL

**2018**

## **ANTECEDENTES**

Amado Olmos nace en la ciudad de Rosario en el año 1918.

Simpatiza con el naciente peronismo.

Se traslada a Buenos Aires en el año 1946.<sup>1</sup>

Trabaja en la industria farmacéutica. En el laboratorio Lutetia de Florida hace sus primeros pasos como dirigente sindical desempeñándose como delegado. Lo hace en el marco del Sindicato de Industrias Químicas. Desarrolla una serie de luchas para conseguir una proveeduría y la aceptación por parte de la patronal de la negociación colectiva.

## **EN EL SINDICATO DE SANIDAD.**

En el año 1948, al constituirse la asociación de trabajadores de la Sanidad, a instancias de Eva Perón que promueve la unión entre los trabajadores de los laboratorios y de los hospitales, se desempeña como secretario general de la nueva organización. Conducía el sindicato de Sanidad el dirigente Julio Pérez del Cerro.



---

<sup>1</sup> Olmos, Amado. En GALASSO, N. (Coordinador). Los Malditos. Vol I. Bs.As., Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005. Pág.109.

Olmos: de pie a la izquierda junto a la dirección de ATSA.

Desde la posición de secretario general recorre el país y organiza las filiales del gremio de la sanidad.



Olmos en su despacho desempeñándose como Secretario General de ATSA.

Olmos sigue actuando en el ámbito del sindicato de sanidad, trabajando en la construcción de una federación auténticamente nacional por su base geográfica.



Olmos en el velorio de Eva Perón.

En las deliberaciones del V° Congreso Nacional Ordinario y II° Congreso Nacional Extraordinario comparte el estrado con el Presidente de la Nación, Juan D. Perón, el

Secretario General de la Confederación General del Trabajo, Eduardo Vuletich y del presidente de sanidad Julio Pérez del Cerro. Los delegados de sanidad van al Salón Blanco de la Casa de Gobierno y son saludados por Perón. El acto se inicia con las palabras de Pérez del Cerro, quien explica la labor desarrollado en los congresos de la Sanidad. Luego habla Perón :



“Celebro la realización de estos Congresos en todas partes de la República. Y lo celebro, porque creo que estas reuniones de compañeros, que llevan sus propias inquietudes, como así también sus propias aspiraciones, son siempre altamente constructivas para la organización sindical. Un pueblo sin conciencia social es un pueblo sin alma. Estos congresos, donde los compañeros intercambian ideas, intercambian inquietudes, van también consolidando la inmensa trama de la conciencia del Pueblo argentino. Por eso tienen una gran significación. Por otra parte trabajan con bien para consolidar las

organizaciones, porque se van haciendo cada día más humanos y solidarios los unos con los otros, cualquier sea la región del país a que pertenezcan. Nosotros hemos prolijado y apoyado en toda forma la realización de estos congresos, que llevan en sí la inquietud de los hombres que realmente representan a la fuerza del trabajo del país. Y la fuerza del trabajo es, indudablemente en nuestro país, la fuerza más prominente del Pueblo argentino. De manera que el intercambiar ideas, manera que el intercambiar ideas, el intercambiar inquietudes, el conocerse y discutir en conjunto los problemas de esa inmensa fuerza que el trabajo argentino representa para el gobierno un apoyo siempre constructivo y siempre útil. Por mi parte yo aprovecho la oportunidad cuando los compañeros llegan hasta aquí, para exponerles el punto de vista que el gobierno tiene en este orden de cosas. Nosotros hoy podemos considerar que la revolución argentina ha triunfado. Ha triunfado no solamente en el orden interno sino en el orden internacional. Y ya estamos siendo considerados en todas partes del mundo. Ya no somos unos motineros, sino que somos, un movimiento con un contenido ideológico, respetable y respetado. Esto nos ha costado diez años de lucha. Ha costado mucho sacrificio y mucha lucha, pero el producto de ese sacrificio y de esa lucha ya se está viendo en todos los órdenes. Yo celebro que en el orden nacional ya nuestros adversarios de siempre comiencen a pensar que no se trata de seguir luchando, sino de empezar a construir, que debemos ponernos a trabajar para ser útiles al país en lo que podamos. Esto es para nosotros una inmensa conquista, y celebramos que estas conquistas se hagan a la sombra de nuestras banderas; de la justicia social, de la independencia económica y de la soberanía política. Eso representa para nosotros un éxito muy grande, que es mayo aún para el país, porque esas tres banderas en marcha son la custodia de la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación, a que todos aspiramos. Por esa razón, los trabajadores argentinos tendrán siempre en la historia de nuestro país, desde este momento que vivimos, la gloria de haber sido ellos los artífices de la felicidad del pueblo argentino y de la grandeza de la Patria. Cualesquiera sean las circunstancias del futuro, nadie le podrá discutir a la clase trabajadora argentina, que a ella corresponde la gloria de toda la grandeza y de toda la felicidad que podamos disfrutar en el futuro. Esto tiene un valor histórico extraordinario.

La historia argentina nos dirá que aquí no fue Perón, ni Juan, ni Diego; aquí fueron los trabajadores los que, levantando su bandera de trabajo y de construcción hicieron la grandeza de la patria. Por eso yo que me considero un trabajador más disfruto de desde aquí de esta inmensa satisfacción. Y, naturalmente, eso me hace pensar también en la necesidad de que vemos coronándose con el éxito, seamos capaces de recapitular y de pensar que ahora más que nunca tenemos la obligación de consolidar nuestras conquistas y nuestra organización, porque es solamente la organización del Pueblo argentino lo que ha permitido alcanzar este éxito. “

#### **DIPUTADO NACIONAL.**

Se desempeña como diputado nacional del bloque peronista en calidad de “diputado obrero” desde el año 1954, ejerciendo el liderazgo en ese sector.<sup>2</sup> En tiempos del tratamiento parlamentario del contrato con la empresa petrolera California Co., Olmos junto a otros diputados se opone a la iniciativa.

En ese ámbito conoce a Miguel Tejada, diputado por San Juan, con el que estrechará la relación en las condiciones adversas que se avecinan.

#### **“REVOLUCION LIBERTADORA”.**

En 1955 forma parte de los legisladores del peronismo que caen en desgracia y son denunciados por las Comisiones Investigadoras establecidas por la vicepresidencia de la Nación, que trabajan bajo esta concepción: “Hemos visto ya cómo el peronismo eligió sus candidatos a legisladores. Salvo escasas excepciones, los que triunfaron en las elecciones del 24 de febrero de 1946 carecían en absoluto de condiciones para el ejercicio discreto de sus mandatos. Los pocos que los poseían –tal vez no llegaban a veinte- habían militado en los viejos partidos políticos; los demás habían sido tomados de los grupos amorfos con los que el que jefe quería congraciarse. Lo mismo aconteció, aunque notoriamente

---

<sup>2</sup> GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 2001. Pág 26.

empeorado, en los comicios del 11 de noviembre de 1951, en los que el dictador fue reelecto...”.<sup>3</sup>

Otro ex - legislador que se encuentran en el llano y en desgracia escribe sobre la situación que viven: “Yo había sido Diputado Nacional por la provincia de San Juan, y como tal tenía ‘captura recomendada’ por ‘traidor a la patria’, según el léxico puesto de moda por los ‘libertadores’. Debía ser apresado y juzgado por los tribunales y comisiones especiales, creados para un juicio final en que de antemano se sabía que todos los peronistas seríamos condenados y mandados al infierno...No les dí el gusto de dejarme apresar; y durante casi dos años anduve ‘prófugo’ en mi propia tierra, escapándole a la policía por el delito de haber sido fiel a la causa del pueblo y de la patria”.<sup>4</sup>

El golpe de 1955 lo arroja a la clandestinidad. Utiliza nombre falso.<sup>5</sup> En esas condiciones se encuentra con Tejada: “Cuando pude entrar a la ciudad y recorrer de incógnito sus calles, un día me encontré con un gran amigo que escondía su incógnito detrás de unos lentes ahumados. Verlo y emocionarme fue todo uno; con él habíamos luchado en la Cámara de Diputados y en varios entreveros. Yo hubiera querido gritar su nombre en aquellos momentos; pero me acordé que toda la ciudad era orejas y delación y ojos que se abrían desmesurados. Tomé las debidas precauciones. Me acerqué, casi distraídamente, le toqué el brazo y le dije: Soy Salvador Moreno, y Ud... cómo se llama? Amado Olmos –que éste era el amigo- me miró sonriendo, me reconoció en el acto y me dijo: ‘Yo soy Loreto, mucho gusto!’ – ‘El gusto es mío, Loreto’...y nos estrechamos las manos en un cordial apretón. Desde entonces anduvimos juntos en reuniones clandestinas; él proyectando

---

<sup>3</sup> Vicepresidencia de la Nación. Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la Segunda Tiranía. Editado por Comisión Nacional de Investigaciones, Bs.As., Vicepresidencia de la Nación, 1958. Tomo III.

<sup>4</sup> TEJADA, Miguel Captura recomendada. Bs.As., Mensaje, 1973. Pág.10.

<sup>5</sup> “También nosotros, en 1955 tuvimos que cambiar de nombres, ocultar nuestra identidad, hablar por señas como los sordomudos. La delación era la industria más poderosa que había levantado la Libertadora. La ciudad tenía orejas enormes y los que andábamos por las calles no podíamos decir nuestros nombres pues todos teníamos captura recomendada y el país entero estaba a las órdenes del Poder Ejecutivo. Y entonces para escapar a la captura, para burlar a la policía y para guardar nuestro secreto, todos los que andábamos en la lucha cambiamos de nombre como los cuatro jinetes de la epopeya”. TEJADA, Miguel Captura recomendada. Bs.As., Mensaje, 1973. Pág.10.

huelgas y levantamientos, revolucionario como era, yo, escribiendo versos y panfletos, poniendo mi parte en la revolución que pensábamos hacer”<sup>6</sup>.

Desde el mundo sindical, entonces, adhiere a los primeros núcleos de la resistencia peronista: movilizaciones de las bases, asambleas en fábricas, huelgas y sabotajes serán una constante en lo que se conoció como “resistencia peronista”. Olmos participa tempranamente de estos movimientos.

La “Revolución Libertadora” había intervenido la CGT, los sindicatos fueron tomados por “comandos civiles” o sectores minoritarios, fueron inhabilitados miles de dirigentes y miles fueron detenidos en las cárceles. Olmos, como señalamos, se encuentra en los listados de las comisiones investigadoras por su condición de diputado nacional. Desde marzo de 1956 rige el decreto 4161. Olmos participa de la conspiración de Valle y cae preso después del levantamiento. Está detenido en Caseros, Rawson y Bahía Blanca.

Se vincula por su actuación política con John W. Cooke.

La respuesta de lucha de los trabajadores se realiza en forma espontánea en manos de cuadros de segunda y tercera línea del movimiento sindical de raigambre peronista, con figuras como Andrés Framini (textiles), Dante Viel (estatales), y Luis Natalini (Luz y Fuerza) ante la defección de las primeras líneas. Ellos protagonizan, junto con dirigentes surgidos después de 1955, delegados y miembros de comisiones internas de fábricas, la lucha contra el gobierno. La perspectiva de recuperar los sindicatos que se encuentran en manos de interventores militares pone en movimiento al activismo gremial, que conforma con ese objetivo las agrupaciones sindicales. En los años 1956 y 1957, esa lucha se concentra fundamentalmente en los sindicatos industriales. La gran mayoría de los nuevos dirigentes sostienen la identidad peronista y esa confrontación va tomando un nivel nacional.

---

<sup>6</sup> TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSA, 1972.

En ese mismo año 1957, en el mes de julio, la dictadura militar decide convocar a elecciones de Constituyentes para reformar la Constitución y el peronismo proscripto adopta la táctica voto-blanquista y más de dos millones de votos expresan el repudio a esta convocatoria. El movimiento obrero continúa confrontando con el gobierno dictatorial a pesar del estado de sitio, de los encarcelamientos y proscripciones de dirigentes, buscando recuperar los sindicatos y la legalidad para su actuación.

Así, la primera CGT Regional recuperada fue la de Córdoba, que el 1° de julio de 1957 elige en Plenario General a Atilio López de UTA como Secretario General (CGT legal). Los sindicatos y delegaciones regionales recuperadas formaron la "Intersindical" que el 12 de julio de 1957 lanzó un paro general que fue acatado en todo el país. A continuación el gobierno se ve presionado y obligado a realizar el Congreso Normalizador de la CGT, que en ese momento se encuentra intervenida por el Capitán de Navío Patrón Laplacette.

El proyecto del gobierno naufraga. Buscaban consolidar una dirección favorable sustentada en los sindicatos controlados por sectores vinculados a los partidos políticos que habían apoyado el golpe militar y participaron en la Convención Constituyente. De los 94 gremios presentes se retiran 32. Esta actitud lleva a la ruptura del Congreso y el nacimiento de las "62 Organizaciones" integradas por los sindicatos que permanecieron en el recinto. Este acontecimiento le da vigor al peronismo en su conjunto ya que constituye la culminación de un esfuerzo por vertebrar una rama gremial peronista en las difíciles y duras condiciones impuestas por el gobierno militar. Desde Sanidad, junto a otras figuras de ese gremio como Coronel y el asesoramiento de Miguel Tejada, Olmos tiene un lugar significativo en la estrategia de recuperación de la CGT en el Congreso Normalizador y la puesta en funcionamiento de las "62 organizaciones peronistas."

Olmos participa de estas iniciativas una vez que recupera la libertad, pero parte del año 1957 nuevamente está detenido en la Penitenciaría Nacional. Luego recupera otra vez la libertad. Tejada cuenta con un departamento en la calle Paraguay llegando al Bajo: "Allí llegábamos burlando la vigilancia policial, Amado Olmos, Rafael Mario Coronel, Carlitos Soldani, algunos militares dados de baja y muchos otros que andaban sin techo...Allí

velábamos (a veces literalmente, a la luz de una vela) y echábamos un trago de ginebra para sobrellevar nuestros sinsabores”<sup>7</sup> Desde ese núcleo toman contacto con “otros grupos y otros compañeros que conspiraban por su parte: Andrés Framini, Raúl Lagomarsino, el ‘viejo’ Carnaglia...”<sup>8</sup>.

El 27 de setiembre de 1957 cuarenta gremios recuperados convocan a un paro nacional que goza de un importante apoyo. En ese marco de resistencia obrera y lucha política del peronismo contra las proscipciones, la CGT de Córdoba convoca a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones.

El encuentro se realiza en la Colonia de Vacaciones del Sindicato de Trabajadores de la Alimentación<sup>9</sup> en la localidad de La Falda, provincia de Córdoba, en el mes de diciembre. Es convocado bajo el nombre de Segundo Plenario Nacional de Delegaciones Regionales Normalizadas de la Confederación General del Trabajo.

Reproducimos la síntesis realizada por el periodista Roberto Juárez en la oportunidad, para el semanario Mayoría<sup>10</sup> : “Casi sin debate, salvo las cuestiones de procedimiento, se aprobaron las resoluciones apoyando a las 62 organizaciones y constituyendo con 5 representantes de las Delegaciones Regionales la Comisión Coordinadora Nacional, conjuntamente con las 62. Asimismo, las ponencias aprobadas –declaración de apoyo al petróleo nacional, programa de lucha de los trabajadores y proyecto de organización- fueron aprobadas y giradas para su ulterior consideración por el cuerpo creado.

La ponencia de Córdoba, ‘programa nacional de lucha’, expresa los anhelos del proletariado nacional y comprende:

ASPECTO ECONÓMICO. Control estatal del comercio exterior; liquidación de los monopolios de importación y exportación; planificación del proceso económico en base a las necesidades del país y control de los productores del proceso comercial, defendiendo

---

<sup>7</sup> TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSA, 1972.

<sup>8</sup> TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSA, 1972.

<sup>9</sup> “obsequiada al gremio por la Ex Fundacion” señala el cronista. En Mayoría.Nº36. 9 de diciembre de 1957.

<sup>10</sup> En Mayoría.Nº36. 9 de diciembre de 1957.

la renta nacional; ampliación y diversificación de los mercados extranjeros; denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica concluidos por el gobierno provisional; integración económica con los pueblos de Latinoamérica; política de alto consumo interno, incremento de la industria pesada y desarrollo de la liviana; nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación racional en beneficio del país; nacionalización de los servicios públicos; control centralizado del crédito; programa agrario, con mecanización nacional, expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario.

EN LO SOCIAL. Control obrero de la producción, mediante la participación efectiva de los trabajadores en el proceso económico, a través de las organizaciones sindicales; salario mínimo vital mínimo y móvil; previsión social integral; agilización de trámites y eliminación de los organismos burocráticos; reformas de la legislación laboral; estabilidad absoluta de los trabajos y fuero sindical.

EN LO POLITICO. Reconocimiento del movimiento sindical como fuerza fundamental, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del plan político nacional; destrucción de los sectores oligárquicos y fortalecimiento del Estado Nacional-Popular; entendimiento integral y con las naciones hermanas de Latino-América; libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones; solidaridad con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos y política internacional independiente". Con el tiempo estos lineamientos constituirían el llamado Programa de La Falda.<sup>11</sup>

#### **EN EL GOBIERNO DE FRONDIZI.**

En las nuevas condiciones de legalidad otorgadas por la recuperación democrática en tiempos del gobierno de Frondizi se convierte en líder indiscutido del sindicato de Sanidad. De esa manera se va configurando el núcleo que lo acompaña en el ámbito gremial: "...otros muchachos de Sanidad que estaban en permanente contacto con

---

<sup>11</sup> BASCHETTI, Roberto. Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970. Bs.As,Puntosur, 1988. Pág.66-69.

Olmos, tales como Claverie, Otto Calace, Eduardo Severino, Diego Centurión, que supieron mantenerse unidos, y gracias a lo cual recuperaron el gremio ni bien se presentó la primera oportunidad de una elección...¡votos sobraron!”<sup>12</sup>.

Junto a su amigo Miguel Tejada, entre sus asesores en el gremio, se encuentra Adolfo Buezas.<sup>13</sup>

Con la normalización institucional del año 1958 recupera la libertad y comienza sus acciones en el sindicato.

Es designado en representación de las 62 organizaciones peronistas en el Comando Táctico Nacional creado por Perón y Cooke para ese tiempo. Participa apoyando a Sebastián Borro en el conflicto desatado en el frigorífico municipal Lisandro de la Torre. Tras ese conflicto vuelve a caer preso en el marco del CONINTES.

Recupera la libertad y apoya al levantamiento de Iñiguez del 30 de noviembre de 1960, con epicentro en la ciudad de Rosario, por el que cae nuevamente preso.

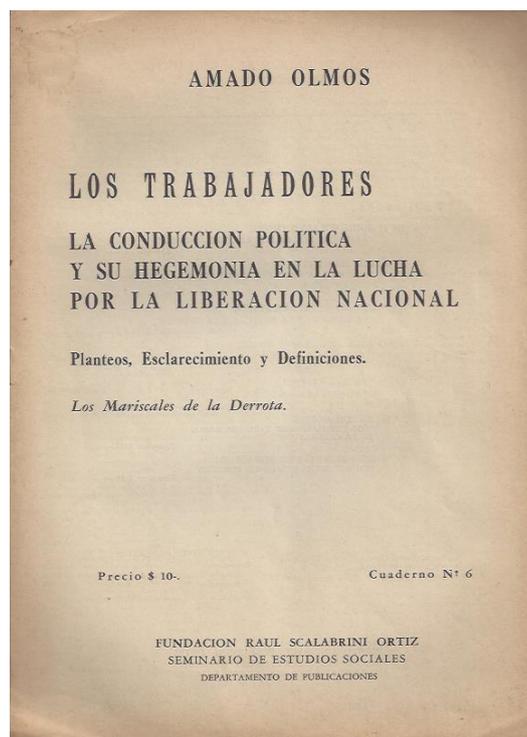
La Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, animada por Vicente Trípoli, publica un trabajo de Amado Olmos.<sup>14</sup> Se trata de una conferencia que da el dirigente de las “62” organizaciones obreras invitado por el “Centro de Cultura Histórica de Flores”, grupo juvenil de la citada Fundación. La exposición se produce en el Sindicato del Tabaco.

---

<sup>12</sup> TEJADA, Miguel. Martín Fierro y nosotros los trabajadores argentinos. Bs.As., FATSA, 1972.

<sup>13</sup> Nacido en 1923 en Saldungaray, partido de Tornquist, Pcia. de Buenos Aires. Militó e joven en el Partido Socialista. En la década del cuarenta comenzó a frecuentar a Rodolfo Puiggrós. Se suma a la “resistencia peronista” a partir de 1955. Asesor de la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina (FATSA) y de las “62 Organizaciones Peronistas”. Escribió y dirigió varios diarios tales como Descartes, Palabra Peronista, Relevo y Rebelión. BASCHETTI, Roberto. Militantes del peronismo revolucionario uno por uno. Disponible en <http://www.robortobaschetti.com/biografia/b/361.html>. Buezas redacta un material a fines del peronismo y es publicado en tiempos de la “Revolución Libertadora” con el título Comunismo, oportunismo y liberación nacional. Bs.As., Ediciones Liberación Nacional, 1956.

<sup>14</sup> OLMOS, Amado. Los trabajadores. La conducción política y su hegemonía en la lucha por la liberación nacional. Planteos, esclarecimiento y definiciones. Los Mariscales de la Derrota. Bs.As., Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, 1961. Anexo I.



En el año 1962 viaja con Vandor a Madrid para plantear a Perón la necesidad de presentarse en las elecciones de ese año.<sup>15</sup> Forma parte de los promotores de la Unión Popular para confrontar en la provincia de Buenos Aires, apoyando la candidatura de Framini. En ese armado iba como diputado nacional, no pudiendo asumir por el impedimento de las fuerza pública motorizada por Guido.

---

<sup>15</sup> “El dirigente del Sindicato de Sanidad, Amado Olmos, tuvo una intensa actividad en la época de la Resistencia Peronista, reuniéndose con el General Perón durante el exilio de éste. En Madrid (España) se llevó a cabo una importante reunión, de la que participaron Augusto T. Vandor, Rosendo García, Juan Unamuno y el propio Olmos...para definir la estrategia final del sindicalismo al desvanecerse uno tras otro todos los mecanismos para impedir la actividad y el acceso a la legalidad (formal) del Movimiento Peronista”. MOYANO LAISSUE, Miguel A(Ed.). El periodismo de la Resistencia Peronista 1955-1972. Bs.As., Asociación de la Resistencia Peronista, 2000.



En el lado derecho aparece Olmos (entrecortado).

En mayo de 1962, al hacer un acto simbólico de toma de las bancas ganadas en la elección de marzo, declara: “Aquí tenemos que dividirnos entre los entreguistas y los que no queremos entregarnos. Entre los que están con el imperialismo y los que somos antiimperialistas, entre los que queremos el país y los que están en contra del país...¿Quiénes quieren defender la soberanía? Los que estamos aquí presentes. ¿Quiénes quieren entregar la soberanía? Los que hoy mandan cerrar las puertas para que nadie pueda escuchar la palabra del pueblo, escuchar verdades, aunque no sean bien dichas. No permiten entrar a la bancada justicialista y lo denuncio públicamente”.

En el mes de junio se realiza un nuevo encuentro del sindicalismo. Es presidido por Amado Olmos y las 62 organizaciones adoptan un programa en continuidad con el ya histórico cónclave de La Falda en la localidad de Huerta Grande<sup>16</sup>:

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.
2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.

---

<sup>16</sup> “En un Plenario Nacional se aprueban como objetivos programáticos a imponer al gobierno los puntos que constituirán una profundización de los contenidos antioligárquicos del peronismo, de acuerdo con el "giro a la izquierda" alentado por el General Perón desde Madrid, y que fuera expresado en un largo discurso por Andrés Framini. Amado Olmos, el gran dirigente del gremio de la Sanidad, fue otro de los más destacados protagonistas del encuentro y propulsor de las trascendentales definiciones alcanzadas.”. BASCHETTI, Roberto. Documentos de la resistencia peronista 1955-1970. Bs.As., Puntosur, 1988. Pág. 117.

3. Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficas.
4. Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
5. Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.
6. Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
8. Implantar el control obrero sobre la producción.
9. Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

Escribe en el periódico RELEVO que dirige Eduardo Astesano.



Promueve la salida de una publicación que él mismo dirige: JUSTICIALISMO. Se trata de un periódico quincenal en el que colaboraron Miguel Tejada como secretario de redacción, Juan Unamuno, Raúl Garré, Ignacio Carreras, Tomás Romero, Adolfo Buezas y otros.



Desde sus páginas define al gobierno de Illia como “democracia del hambre”.

Sintetiza los planteos de la CGT de ese momento:

## LA C.G.T. EXIGE

Lo que reclama la C.G.T. como

### MEDIDAS DE EMERGENCIA

- 1) Anulación de toda la legislación represiva y plena vigencia de la Constitución Nacional.
- 2) Ajuste de sueldos y salarios en función de las variaciones del costo del nivel de vida.
- 3) Eliminar la desocupación y el desempleo.
- 4) Elevar el poder de compra de la población.
- 5) Realizar el control de los precios de los artículos de primera necesidad.
- 6) Promover la reactivación general de la economía.
- 7) Nacionalizar los depósitos bancarios y establecer una política selectiva del crédito.
- 8) Establecer un sistema de control de cambios.
- 9) Proceder a la anulación de los contratos petroleros.
- 10) Restablecer el principio de que las fuentes energéticas son propiedad inalienable e imprescriptible de la Nación.
- 11) Crear un organismo para la promoción y defensa del comercio exterior.
- 12) Establecer el control de fondos, especialmente divisas.
- 13) Ruptura de las relaciones con el Fondo Monetario Internacional para que los argentinos sean los únicos árbitros de su economía.

### MEDIDAS MEDIATAS

- 1) Realizar un plan de desarrollo económico, con sentido nacional, que se ajuste a modernas técnicas de programación.
- 2) Participación activa de los trabajadores en la administración y dirección de las empresas estatales y privadas, convirtiéndolas en organismos de la comunidad que actúen en función social.
- 3) Reforma de las políticas monetaria y fiscal para ajustarlas a los objetivos de los planes de desarrollo económico.
- 4) Realización de cambios estructurales en la agricultura (Reforma Agraria), en la industria, comercio y servicios generales.
- 5) Realización de un plan de “vivienda social” tendiente a eliminar el actual déficit mediante una reforma urbana.
- 6) Reforma integral de sistemas educacionales, de salubridad y seguridad social.

Reproduce cartas y directivas de Perón<sup>17</sup> y artículos de corte doctrinario exaltando el “justicialismo integral”.<sup>18</sup>

Difunde los cursos de capacitación superior para activistas del Movimiento Peronista (Técnica de organización, Conducción Política y Doctrina Peronista).

En su desarrollo sufre las restricciones y las medidas impuestas por el decreto 4161.

El Sindicato de Sanidad, con sede en Saavedra 166, alberga actividades del Instituto Juan Manuel de Rosas. En su sede se realiza la renovación de autoridades correspondiente al año 1964.

En tiempos del Plan de Lucha de la CGT del año 1964 Olmos acompaña desde su sindicato la estrategia de confrontación. Forma parte de la comisión directiva de la CGT que lanza el documento *Hacia el cambio de estructuras*.

Olmos brega por el traslado de Peron a Cuba, siendo el emisario de las gestiones realizadas activamente por Cooke para convencer al líder de la conveniencia de esa residencia. A principios del año 1965, junto al líder de ARP, envían una carta a Perón.<sup>19</sup>

Se opone al “vandarismo” desde las CGT “De pie junto a Perón” que lleva como secretario general a José Alonso.

En el año 1967 continúa frente al gremio de sanidad y en ese marco interviene en la formación sindical de sus propios cuadros. En esa intervención aparecen registros vinculados a perspectivas consolidadas en el ámbito del pensamiento peronista así como la recepción del pensamiento social cristiano de ese momento.<sup>20</sup>

A fines del año 1967 Olmos se perfila como figura potable para ejercer la Secretaría General de la CGT, en el próximo Congreso Normalizador, a realizarse en marzo de 1968.

---

<sup>17</sup> En Justicialismo. N° 4. Noviembre 1963.

<sup>18</sup> Un nuevo orden social a través del Justicialismo frente al Capitalismo. Escribe Mariano Moreno (Corresponsal de Santa Fe). En Justicialismo. N° 4. Noviembre 1963.

<sup>19</sup> Anexo II.

<sup>20</sup> Anexo III.

Los sectores “combativos” lo llevan como candidato. Alberte, delegado de Perón en ese momento, juega decididamente a favor de Olmos en esa coyuntura.

Declara a Primera Plana<sup>21</sup>: “el trabajador quiere el sindicato de la época peronista, es decir, el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder, que asegura en función de tal el bienestar del pueblo todo.” En ese mismo reportaje plantea su escepticismo en torno a posibles cambios en la orientación del gobierno, critica al “participacionismo” y pide el fin de la dictadura militar. Discurre en torno a las atribuidas tendencias a la creación de un “partido obrero” y a la idea de hegemonía sustentada en distintas intervenciones.



La cercanía con Alberte es manifiesta. En ese momento ejerce como secretario general de una Junta Coordinadora en la que confluyen Angel Federico Robledo, Valentín Thiebaut, Jorge Sulé, Gonzalo Cárdenas, Juan Pablo Franco, Adolfo Buezas (cercano a Olmos), Julio Guillán de telefónicos, Gustavo Rearte del MRP, Alfredo Carballeda (vinculado a Di Pasquale), Tomás Saraví, Alicia Eguren (cuando Cooke ya está tomado por el cáncer) y respondiendo a un pedido de Perón y a una convicción personal incluye a sectores ligados al derechista Carlos Disandro de la ciudad de La Plata.

---

<sup>21</sup> Anexo IV.

Camino al Congreso de la CGT de marzo Alberte tiene que maniobrar para lograr la unidad de la CGT. El gobierno tienta a los sindicalistas “participacionistas”. Vandor quiere recuperar terreno luego de su regreso a los dispositivos de conducción de Perón. Olmos aparece como un candidato de “unidad” aunque forzada frente a Vandor.

La opinión de Perón respecto a la candidatura de Olmos resulta difícil de reconstruir. Aparecen algunas referencias a cierta desconfianza hacia su persona. Más allá de ello las declaraciones de Olmos no dan lugar a dudas acerca de su fidelidad al modelo sindical, su reivindicación del peronismo clásico y del liderazgo del mismo Perón en ese momento así como su clara determinación de lucha contra la dictadura militar y las orientaciones económicas de Krieger Vasena.

En ese contexto, de manera inesperada, Olmos fallece el 27 de enero de 1968, en un accidente automovilístico, en Villa María- Córdoba cuando iba camino a Rosario a un encuentro con jóvenes en el que tenía que participar junto a Lorenzo Pepe de la Unión Ferroviaria.

El Mayor (RE) Alberte lo despide en el cementerio de Olivos con estas palabras: “Amado Olmos no podía morir. Vivirá en nuestro recuerdo agitando en supremos estremecimientos la bandera de su lucha, de la justicia, de la reivindicación social de un pueblo por cuya liberación siempre luchó, de la unidad de la clase trabajadora de la que fuera paladín, de la lealtad a una causa noble”.<sup>22</sup>

Escribe Cooke a la viuda de A. Olmos: “Su muerte, el 27 de enero de 1968, ha de ser lamentada por mucho tiempo y por mucha gente, porque en un medio de venalidad y cobardía, Amado mantuvo las manos limpias y el pensamiento claro. Porque luchó en medio de la contaminación sin sucumbir a ella. Eso lo sabe todo el que actúe en la lucha

---

<sup>22</sup> GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 2001. Pág. 207.

de estos años, de ahí la autoridad moral que Olmos conservó frente a las bases obreras y peronistas y aún frente a los que no participaron de su misma actitud de rectitud ética”.<sup>23</sup>

En su homenaje el Congreso de la CGT de marzo de 1968 lleva su nombre.

Existía consenso en torno a su figura. Era el candidato “cantado” para el puesto de Secretario General de la CGT. “El Negro Olmos era el candidato prácticamente indiscutido al cargo de secretario general de la CGT, cuyo Congreso Normalizador está convocado para fines de marzo como fruto de un acuerdo tejido entre Vandor, Olmos y el naval Ricardo De Luca”.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Anexo V.

<sup>24</sup> GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 2001. Pág. 207.

## **ANEXOS.**

**ANEXO I. OLMOS, Amado. Los trabajadores. La conducción política y su hegemonía en la lucha por la liberación nacional. Planteos, esclarecimiento y definiciones. Los Mariscales de la Derrota. Bs.As., Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, 1961.**

UBICACIÓN DE LOS PARTIDOS POLITICOIS EN LA LUCHA POR LA FELICIDAD DEL PUEBLO.

Esta conferencia auspiciada por los compañeros de la FUNDACION RAUL SCALABRINI ORTIZ y el CENTRO DE CULTURA HISTORICA DE FLORES, bajo el tema: 'PROBLEMAS DE CONDUCCION POLITICA EN LA ARGENTINA DE HOY' tiene por finalidad precisar algunos conceptos respecto a la conducción, sus posibilidades, nuestra lucha y sus actuales derivaciones políticas en el orden de nuestro Movimiento y su posterior actuación nacional.

Al hablar de posibilidades de conducir, me he referido directamente a la crisis de los partidos políticos tradicionales que en la actualidad sufren en general y que por ende hacen impracticable la conducción con buenos fines. Todos los presentes saben perfectamente la profunda crisis orgánica por la que atraviesan los partidos políticos: Radicales, Conservadores, Socialistas, Comunistas, etc., esta crisis indica terminantemente que los partidos mencionados se encuentran en un total agotamiento y sin ninguna posibilidad, por lo que indiscutiblemente ya se puede anunciar que les ha llegado la hora fatal, su final les ha sido impuesto por el propio pueblo, a unos por no saber respetar los más nobles sentimientos nacionales y a otros por traicionar los mismos.

La UCRI, o la DCR del Pueblo, que a pesar de su división son una misma cosa, se encuentran, los primeros despreciados y atacados por los trabajadores. Su política sinuosa seguida hasta el presente marca el grado de entrega, para ello un ejemplo: Frondizi que atacó a Perón por el proyecto del contrato con la California, termina entregado a la política de Alzogaray que es la California misma, el apoyo a la actual política del Gobierno por Pinedo y Prebisch, señalan sin lugar a dudas que el Gobierno actual es un émulo del Gobierno que caracteriza a la "Década Infame". Los Radicales del Pueblo que llegaron

alborozados y conquistando lugares a codazos durante el Golpe setembrino de 1955, son los mismos que atacaron y conspiraron durante los días de octubre de 1945. Los Balbín, Santander, Zabala Ortiz, etc., simplemente se manifiestan contrarios al actual gobierno con vagas formulaciones antiimperialistas, sin dejar de mantener su cipayismo del 30, el 45 y el 55, por lo tanto el Pueblo, los ha abandonado para siempre, quedando este partido tal como lo ha calificado un político dicharachero: "SON VACAS FLACAS YA NO PAREN MAS" y así continuarán hasta que el último de sus afiliados se disponga a cerrar la puerta del último comité que en algún pueblo lejano permaneciera aun abierto. Los conservadores, representantes de la oligarquía Vacuna, día a día ven disminuir sus fuerzas aunque siempre son peligrosos, pues sus acuerdos con fuerzas militares y su total desprecio por los "cabecitas negras" y por toda la clase trabajadora hacen que en un momento de desequilibrio mental traten de repetir una "semana trágica" 'con mayores proporciones. De cualquier forma el avance obrero va arrinconando en algunas estancias y en el barrio Norte a estos ejemplares que pudieron resistir a la Revolución Justicialista del 45. El Socialismo y el Comunismo, han tenido en su nacimiento una influencia que ha predominado hasta el presente, siendo ésta de procedencia extranjerizante, si bien los primeros pudieron durante su andar descargar parte de ese lastre, quienes se pusieron al frente demostraron que su pensamiento rechazaba lo nacional.

En cuanto al Comunismo Argentino, todo su historial está signado por lo antinacional y lo antipopular, prestándose desde las Universidades, Sindicatos y desde el Partido al mandato directo de Moscú o al de sus aliados ocasionales ya fueran los yanquis o los ingleses según conviniera a los intereses de la táctica soviética. Después de este apretado prólogo, nos referiremos al problema de nuestro Movimiento. Problema que nos preocupa vivamente.

#### **LAS FUERZAS ARMADAS EN LA CONDUCCION. LA INCAPACIDAD DE LOS PARTIDOS LES DEJO LA INICIATIVA.**

Partiendo desde el momento en que los trabajadores argentinos, acuciados por los graves problemas económicos y políticos del país, se lanzaron a las calles promoviendo

innumerables luchas, huelgas y manifestaciones, que sumadas a la incertidumbre del poder público ante la gran guerra del 1939, dieron lugar al pronunciamiento militar del 1943. Por este pronunciamiento militar surgió entre las clases dirigentes la necesidad de fijar sus posiciones en forma tajante ante los problemas sociales, económicos y políticos y en su seno se enfrentaron dos corrientes fundamentales: La Reformista y la Conservadora. La reformista abrió sus oídos al reclamo de las masas, y propició medidas audaces en la conducción del estado y fundamentalmente en la relación ante las clases sociales que dividían al país. La conservadora, en cambio, pretendió mantener el país como apéndice del mercado internacional como un cuerpo inerte e incapaz de dar soluciones por sí a sus propios problemas, estaba pendiente de la gran solución bélica mundial y pretendía supeditar todos los problemas a ese problema internacional. Este enfrentamiento condensaba tres aspectos fundamentales de conducción del estado: El de la Soberanía Política el de su Independencia Económica, y el de su actitud frente a los problemas sociales y la justicia con que los mismos se resolvieran.

Las Fuerzas Armadas habían tomado la iniciativa por la incapacidad de la conducción política de los partidos tradicionales envueltos en el marasmo, producto del cohecho, de la coexistencia fraudulenta, de la connivencia en los negociados y la falta absoluta de sensibilidad ante su pueblo y al sentimiento de patria. Precisamente, por ser el último reducto del estado en que aún latían estos sentimientos olvidados es que se generó en los mandos del ejército una tremenda inquietud ante los problemas que afligían al pueblo. De esta inquietud habría de surgir un conductor extraordinario, poniéndose de manifiesto una vez más a través de la personalidad del entonces Cnel. Perón, que el conductor es el hombre llamado a canalizar la acción revolucionaria de las masas, de un pueblo, precisarla en sus objetivos, determinarla en cuanto a sus posibilidades. El movimiento popular que hasta ese momento se hallaba semianarquizado, disperso tras las más distintas banderas, comenzó a orientarse separándose de sus antiguos mentores y repudiando sus esquematismos parciales, sus sectarismos y el carácter mezquino de sus programaciones y organizaciones. Cuando los políticos reaccionarios y toda la superestructura creada por ellos advirtieron este fenómeno en gestación, cuando sintieron que iban quedando de

más en más aislados de toda representación y que incluso perdían sus poderes ante las fuerzas armadas, en lugar de rectificar sus viejos métodos de lucha los multiplicaron haciéndose fuertes en sus errores y creyendo que la aristocracia del dinero podría aún imponerse a las leyes de las masas. Así surgió el 12 de Octubre de 1945, la prisión de Perón y la gesta del 17. Así también de la masa misma del pueblo cristalizó el espíritu luminoso que encarnaba la primera heroína civil de nuestra patria: Eva Perón. No fue por casualidad que estas dos personas llegaran a representar tanto y tan profundamente en los sentimientos populares. Tampoco fue casual que las oligarquías, los círculos del privilegio, corrieran a buscar las fuentes de su poder en el extranjero y que mendigaran en todas las embajadas de los países imperialistas hasta la intervención militar. De este tipo de orfandad nacional surgió el encontronazo de Perón o Branden: el país realizándose en función de su soberanía o sujetándose al desarrollo impuesto por las potencias extranjeras que ambicionaban manejar su mercado, explotar su mano de obra y exportar su riqueza. La crisis embarcaba así desde lo material a lo espiritual todos los valores sociales y humanos. Todos los problemas se condensaron en el gran problema político, se sistematizaron en pocas pero muy densas frases.

#### **LOS TRABAJADORES EN MARCHA HACIA SU PROPIA FELICIDAD.**

Cuando todos los logreros políticos, los oportunistas, retrocedían o se rendían ante el avance de la reacción, los grupos fieles a ese nueva causa se recostaron sobre los trabajadores y estos arrastraron tras de sí a todo el pueblo. El 17 de Octubre fue a la par que una crisis nacional una primera manifestación de lo que en definitiva sería para siempre el peronismo: Bandera del pueblo capitaneado por los obreros. Fuimos los obreros, y esa masa hasta entonces desconocida en las manifestaciones políticas quienes nos volcamos en las calles y en las plazas de todo el país reclamando por la democracia y el derecho de elegir. Y fueron los sindicatos los lugares de concentración y trabajo para lograr esa movilización sin antecedentes. De ahí en más los trabajadores tendríamos que hacer oír nuestra voz e imponernos por la fuerza y la lucha cada vez que se trataba de resolver procesos de aguda crisis. Esta presencia se dio en efecto sin deserciones en cada oportunidad que fue necesario, pero ya veremos que no siempre pudo decidir. Aquel 17

de Octubre quebró las dudas de las fuerzas armadas y despejó el encantamiento que sobre éstas pretendió tender la cultura extranjerizante y el poder del dinero y sometió el todo al mandato de las urnas.

Para los políticos profesionales la batalla estaba entonces terminada y ganada, las urnas, precisamente las urnas, que ellos siempre pretendieron esgrimir como ideal de sus programas y que hoy pretenden escamotear el pueblo, los devolvieron a su triste realidad. El peronismo ya estaba en el poder. Los trabajadores encontraban un nuevo campo desconocido en su marcha ascendente. Por primera vez en la historia del país iban a compartir la función rectora del estado. La historia le imponía un reclamo que de ahí en más iría creciendo hasta el presente, acrecentando su responsabilidad a la, par que su poder.

#### **EL PERONISMO EN EL PODER SIGNIFICA LIBERTAD DEL PUEBLO.**

Desde el gobierno el peronismo impulsó su programa de reformas y desarrollo. Lo primero fue responder al reclamo de mejorar la existencia popular. Para ello se fueron jalonando innumerables leyes, decretos, reglamentos, estatutos, ebc., que en general sintetizaron el sentimiento y los reclamos populares. El país vivió una etapa de desarrollo y reconstrucción sin paralelo. Conviene decirlo muchas veces ante los detractores que mienten de continuo y ocultan por sistema. Lo que no se hizo de nuevo, fue necesario reconstruirlo en su casi totalidad. Así fue por ejemplo con los caminos, que a menudo la prensa venal dice que no se construyeron pero olvida decir que se reconstruyeron totalmente en su casi absoluta mayoría. Y así como las viejas redes viales no soportaron los nuevos medios de transporte, así como se renovaron en general, todas las formas de vida, así también surgieron nuevas formas de organización obreras y políticas. A los antiguos sindicatos semi-legales los sustituyeron las nuevas organizaciones millonarias en gente y posibilidades; y a los antiguos comités de corrupción se los reemplazó por lugares de lucha y elaboración política. El peronismo trajo un nuevo equilibrio nacional y reabrió las urnas por todo el período de su gobierno. En la historia del país es la única etapa en que tuvieron acceso a las urnas todas las manifestaciones políticas sin excepción que

quisieron utilizarla. El peronismo no ha perdido hasta el presente una sola' elección desde el día de su nacimiento a la vida social argentina. Estos hechos son sin precedentes y sin emulación posible hasta el momento.

La conducción del peronismo demostró que democracia significa gobierno del pueblo, también la cesación de todo privilegio o de toda tutoría sobre el pueblo y sus organizaciones.

### **LA DIPLOMACIA FINANCIERA SE ALIO CON LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO.**

Para muchos políticos, militares y aún algunos dirigentes gremiales, el peronismo era un partido político más. Para ellos todo consistía en halagar el poder y medrar en su sombra. Intentaron transformar las causas del pueblo en motivos de burla para el pueblo mismo. Para ello, se asociaron y trataron de mantenerse bien cerca de los ricos, los poderosos y los corruptores, sirviendo de puente para todas las restauraciones oligárquicas. Esto trajo la paralización de importantes sectores nacionales y populares, sirvió para apuntalar toda campaña de descrédito y desprestigio y para fomentar la insurrección y el malestar entre los militares. El espíritu de Braden se filtró a través no sólo de la diplomacia, del bloque económico y la prensa internacional regimentada, sino a través de los Teissaire y Olivieri y de todos los políticos que comenzaron a desertar y enfrentar al gobierno basándose en distintas circunstancias que todo aquel aparato enemigo hacía propicia. Junto a la hegemonía atómica de los Estados Unidos, llegaba a nuestro país la presión de la hegemonía económica de los trusts petroleros. Y, a medida que se agudizaba la lucha, a medida que las potencias parecían querer recuperar su pasado esplendor al reponerse del conflicto, nuestro pueblo se preparaba también para la lucha: es que los pueblos de todo el mundo tenían sus programas de bienestar y libertad y también se preparaban para la lucha. Pero el peronismo estaba entonces bajo el signo de la fatalidad no sólo sus enemigos habrían de recostarse sobre la hegemonía atómica de sus aliados externos, sino que en el orden interno tendría en la muerte de Eva Perón su talón de Aquiles. Perón mantenía a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión los contactos con su pueblo y las masas trabajadoras organizadas. Eva Perón significó durante mucho tiempo la conexión

necesaria a los trabajadores para mantenerse al tanto de las luchas políticas y sus derivaciones. Esto es muy importante si se entiende de una vez por todas que el peronismo fue derribado del poder desde el poder mismo. No fue un movimiento de masas ni el malestar del pueblo sino la red sutil de los intereses económicos extranjeros, que aspiraban a dominar a nuestra economía como en general dominaban nuestra cultura, lo que arrastró tras de sí a los pequeños grupos de acción que darían los golpes gestados. Fueron militares en rebeldía contra la voluntad de las urnas y contra sus propios juramentos, disciplina y reglamentos, los que apoyándose en los políticos venales, cobardes, o simplemente, maliciosos o ignorantes, prepararon la caída de Perón.

#### **JUNIO DE 1955:**

El 16 de junio de 1955 se dio el primer paso abierto. Fue una masacre de pueblo sin discriminaciones. Fue el producto de la cobardía desencadenando la histeria lo que movió a esas manos criminales que segaron miles de vidas inocentes desde inaccesibles aviones que terminaron refugiándose en el extranjero. Un odio sin paralelo, una acción política que no generaba marchas ni cantos, ni organizaciones, ni quería construir nada sino destruir, comenzó a mover a nuestros enemigos. Aquel que lo advirtió a la luz de las consecuencias primeras, durante ese día, que le sirvieron para revelarse la verdadera esencia de sus fines tuvo el romántico, valor de suicidarse en su propio cuartel. Los otros, los que estaban en el real conocimiento de los hechos y sus reales fines, se replegaron para poder seguir adelante, El peronismo mientras tanto comenzó a debatirse entre dos posiciones: LA LUCHA O EL RENUNCIAMIENTO A LA MISMA.

Por la lucha estaban quienes creyeron siempre en las banderas del pueblo y su destino de realizaciones, por el renunciamento estuvieron los que hacían de la política un fin para sus vidas, los logreros, los conservadores de sus fortunas y privilegios amasados a la sombra del gran movimiento popular. La conducción era entonces un aspecto decisivo y se escindió. De la división surgió bien, claro que el empuje de los enemigos apuntaba directamente al pueblo y a sus representantes más auténticos. Cuando en septiembre del

55 Perón abandona el país, los únicos que no renuncian no tienen con qué luchar: Son las masas populares y aquellos fieles dirigentes que se confunden con las mismas.

### **LA FALSA LEGALIDAD ES SINONIMO DE COLONIAJE .**

Cuando Se produce la derrota la conducción tiene que someterse a nuevas condiciones sin precedentes. La resistencia se radica en las organizaciones obreras, las huelgas generales, parciales y las demás formas de lucha que el enemigo y las condiciones imponen, se gestan fundamentalmente en ellas.

El aparato político se eclipsa casi totalmente, aparece desorganizado y disperso. Ningún jefe del partido lanza una consigna ni presenta un frente de lucha algunos presos, otros escondidos, y otros dando por superado desde el conductor hasta la mentalidad revolucionaria del pueblo justicialista. En el gran desbande se ofrecen soluciones para desesperados, se trata de marcar los errores y disminuir los aciertos, se invita a olvidar todo y comenzar de nuevo bajo el lema de un nuevo sol de libertad. Este desgraciado trabajo lo efectúan no sólo los usurpadores del gobierno sino los agentes del mismo que, lamentablemente, eran los que hasta ayer compartían los beneficios del poder Peronista. Afortunadamente, el enemigo, agotado su poder destructor no encuentra excusas valederas para perpetuarse. El programa de entrega y sometimiento para el pueblo por momentos parece avergonzar a sus propios ejecutores que vacilan y Se enfrentan. A la dictadura no la conmueve el golpismo al que destruye implacablemente. Pero la socava su ineptitud, su incapacidad y la corrupción de los políticos que insaciables saquean al país, el odio al pueblo trabajador. Los negocios son sucedidos por los negociados. Se roba desde el patrimonio particular al patrimonio social mediante la apropiación directa e inmediata de cuanto se tiene a mano. Desde los locales a los muebles, desde las placas a los monumentos, todo desaparece como por encanto, lo social se torna particular, desde las colonias de vacaciones hasta los comedores, desde los autos hasta las máquinas de fotografiar. Nada se respeta y los que se dicen defensores de la religión profanan los cadáveres. Hay un reverdecir del canibalismo. El retorno al privilegio tiene contornos de abierto latrocinio. Solo queda un pueblo rebelde, conformado por los trabajadores, que

con sus nuevos y algunos viejos jefes, forman comandos, agrupaciones, inician reuniones y periódicamente colocan puntas de lanzas que hacen por momentos perder el equilibrio al usurpador gobierno de facto. Es así como se conforman en los gremios los agrupamientos, que a pesar de las maniobras, encarcelamientos y persecuciones recuperan para los trabajadores las primeras organizaciones.

Controlado un número de Sindicatos se conforma el frente Obrero que habría de denominarse oportunamente la "Intersindical", en la que se adoptan formas de lucha produciendo el primer enfrentamiento formal con el Gobierno de Facto y derrotándolo en su intento de destruir y dividir los sindicatos obreros. Los Trabajadores Argentinos en la emergencia repudian las nuevas formas de sojuzgamiento y de re colonización ensayadas por el grupo reaccionario y apátrida encaramado en el poder. La "Intersindical" da por tierra en ocasión del Congreso Extraordinario convocado por Patrón Laplacette- con los planes del grupo oligárquico que había logrado inficionar a diversos sectores obreros. Fracasada la tentativa de producir en el seno de la clase trabajadora otro golpe setembrino, queda postergado el Congreso; los agentes obreros de la oligarquía hacen abandono del mismo. Un sinnúmero de sindicatos obstinados en su decisión de salvar conjuntamente con el patrimonio nacional el futuro de la clase obrera constituyen las "62 Organizaciones". Esa habría de ser en lo sucesivo la ciudadela inconvencible de la causa nacional. Los políticos y militares, dudan ya, no, de sus ideas, sino del fin de su existencia, y los primeros exigen elecciones y el capital extranjero duda también ya de los uniformes, no quiere más militares en el poder, exige "democracia". Las elecciones se darán mediante un fraude sin paralelo. Habrá demagogia y exclusiones. Habrá proscripciones y Planes Conintes. El Estado de Sitio sería el padre del Estado de Derecho, todo se torna formal, como es costumbre en los políticos: Desde los discursos a las elecciones. Los únicos que se salvan son los sindicatos que los obreros jamás abandonaron, presentando batallas desde el llano y batiendo a todas las maquinaciones de los capitanejos designados interventores, quedando al frente de los gremios para jugarlo toda vez que el movimiento así lo haya requerido, demostrando con ello, que no buscaron puestos ni cuidaron sillones, ni vieron como solución el Integracionismo, tantas veces mentado por los

enemigos de adentro y de afuera. Quizás algunas posibilidades del quehacer obrero fue posible por entender nuestros enemigos que seríamos corrompidos y dominados por el cohecho. Así había ocurrido ya con ciertos políticos; confundidos y anonadados por el poder de nuestros enemigos, por los enemigos de nuestro pueblo.

### **LOS OBREROS LUCHARON UNIDOS POR LA AUTENTICA LEGALIDAD. LOS OBJETIVOS CONCRETOS.**

El peronismo calculando sus posibilidades lucha. A la guerra civil responde con la guerra civil, a la cárcel con el terrorismo a la semilegalidad con la legalidad. El enemigo cambia de táctica pero no consigue hacer marchar la historia para atrás. El pueblo aplasta una y otra vez la mentira. La lucha por la legalidad va creciendo en la medida que el fraude y la corrupción descomponen los caminos de la dictadura y por el contrario el pueblo se afirma en sus derechos y las organizaciones obreras aceptan la lucha en todas sus formas. El pueblo quiere construir y controlar su propio desarrollo y sin pueblo los políticos se transforman en vulgares mercaderes de sí mismos. Estos políticos nada son ni nada significan ante la realidad de un pueblo en marcha. La fuerza que dicen representar no existe: Ni nacional ni, internacional. Ni representan como dicen, a las fuerzas armadas que en su conjunto jamás fueron consultadas masivamente; ni representan a la democracia porque aislada y conjuntamente han sido denotadas en sus propias urnas, ni representan un capital nacional al que niegan los créditos, las protecciones y las leyes que les garantice un desarrollo acorde con sus posibilidades; ni alcanzan a representar un capital extranjero al que retacean sus demandas. Viven actualmente los políticos sus momentos más tristes. Ni siquiera tienen ahora la hegemonía atómica de la posguerra que tantas ambiciones antinacionales alen tara, ya no pueden por tanto resucitar a Braden y temen a Perón. El voto positivo del peronismo parece llamado a desarticularlos en todas sus mentiras. Las urnas vuelven a ser la obsesión; su encrucijada. La unidad del peronismo y el reverdecir de una conducción popular y multitudinaria los deja sin respiro. Los obreros hemos atravesado toda la tormenta. Las 62 Organizaciones reconstruyen lenta pero positivamente toda la estructura de su pasado poderío y aspiran a llevar a los trabajadores a la Dirección misma del proceso político nacional. Ya participan todos los gremios en la

discusión y estudio de los problemas económicos y sociales, rebatiendo a los gobernantes en sus negociados para la entrega, en sus fraudes y violencias. Hay aún persecuciones políticas, estado de sitio y Plan Conintes. Hay gremios intervenidos porque aún sigue la rapiña de los puestos y por lo tanto peligran los patrimonios de los gremios. Los interventores trabajan aún para sí mismos, pero todo esto no puede detenernos. Tenemos objetivos concretos que realizar. Tenemos que estructurar, nuestra unidad interna y dentro de ella plantear la significación histórica de nuestra lucha. Defender el lugar que las organizaciones obreras y los obreros hemos ocupado y el lugar que habremos de ocupar para evitar que se repitan las dispersiones, las vacilaciones, las entregas y el privilegio. Laboraremos firme y consecuentemente por la realización de todos estos enunciados. A la sombra de las banderas de octubre marcharemos al frente de todo el pueblo para rescatar definitivamente a la Patria de la tutoría extranjerizante.

#### **NO PUEDEN SOBREVIVIR LOS MARISCALES DE LA DERROTA.**

Este somero y un tanto impreciso análisis del Peronismo nos ubica en la realidad de estos días. Las circunstancias políticas obligan al Movimiento a definirse. Un nuevo y viejo Peronismo pugnan por expresarse. Nosotros no pretendemos un Partido de clase, quesaría en última instancia la negación del Justicialismo, pero sí exigimos la hegemonía en la dirección táctica del Partido. Si a lo largo de una experiencia histórica de años hemos sobrellevado el peso de la acción y de la lucha; reivindicamos para los trabajadores la responsabilidad en las tareas futuras en la lucha por la liberación argentina.

No pueden sobrevivir en la dirección del Partido, los Mariscales de la Derrota. Es necesario aniquilar a los viejos exponentes de sectores sociales que no han alcanzado aún a comprender lo revolucionario y trascendental del Peronismo, Es imprescindible comprender que dos Argentinas: antagónicas se hallan enfrentadas y cuyas posibilidades de coexistencia se encuentran agotadas.

El Peronismo es el vehículo revolucionario de esa Argentina que se nutre en las grandes masas laboriosas y en los "cabezas negras"; esa es su grandeza y su vigencia. Quienes pretendan desdibujarnos, quienes quieren complicarnos con el Régimen y convertirnos en

otro apéndice del mismo; esos no pueden estar a nuestro lado esos no pueden llamarse Peronistas, tenemos pendiente una gran Revolución Nacional, para esa tarea fuimos convocados un 17 de octubre y para esa misma revolución nos estamos preparando.

En la hora de la derrota, en los momentos de la dispersión y el desastre nos autoconvocamos, fuimos nosotros quienes recogimos las triples banderas de la

Soberanía Política, de la Justicia Social y la Independencia Económica, las salvamos cuando toda una clase de dirigentes las había abandonado. Ese es nuestro mérito histórico.

Entendemos que un gran debate ideológico en el seno del Movimiento se aproxima, este es nuestro modesto aporte.

PERON lo ha señalado clara y precisamente: "NI LA INTENSIDAD, NI EL RIGOR, NI LA PROLONGACION DE LA LUCHA EN EL TIEMPO DEBE APASIONARNOS TANTO COMO PARA NO PERMITIRNOS HACER UN ALTO, PERIODICAMENTE, PARA QUE NUESTRA REFLEXION SERENA, ECUANIME y DESAPASIONADA, HAGA EL ANALISIS CRITICO DE TODO LO HECHO PARA ACENTUAR LOS METODOS QUE NOS DIERON LOS ACIERTOS Y CORREGIR LAS FALLAS. SIN ESE ANALISIS CRITICO SERAN REDUCIDAS LAS GARANTIAS DE UN ACERTADO QUEHACER EN EL FUTURO".

Tal es pensamiento de PERON que es el nuestro.

**ANEXO II. Carta de Amado Olmos y John William Cooke a Perón. Enero de 1965. En COOKE, John W. Artículos periodísticos, reportajes, cartas y documentos. Bs.As., Colihue, 2009. T III. Pág. 223-228.**

Al Jefe del Movimiento Peronista  
GENERAL JUAN PERÓN

Es nuestro deber hacerle llegar -por la vía que sea posible- este documento en que está expresado claramente el pensamiento de cientos de miles de trabajadores, con respecto a este difícil momento de la vida argentina y de nuestro Movimiento. Podemos afirmar sin vacilaciones que refleja con fidelidad el sentir de nuestra masa, que aunque no siempre

puede hacerse oír a través de las estructuras orgánicas del Movimiento, es fácil de captar cuando se atraviesa por situaciones cruciales y se toma, como nosotros lo hemos hecho, contacto directo con ella.

Ha transcurrido más de un mes de su intento de retorno, y las bases no han recibido, por diversas circunstancias, una explicación clara de lo sucedido y de su significado. La madurez política que han adquirido en tantos años de lucha, sin embargo, las hace discernir lo fundamental del problema, pese a que el régimen trata de confundirlas con un diluvio de interpretaciones falsas y maliciosas. Pero, ante el nuevo estado de cosas creado por ese hecho, reina un estado de desconcierto, a la espera de una palabra o de una definición que no llega y sin la cual no puede encarar las situaciones que se presentan en el futuro próximo.

La interpretación del llamado 'Operativo Retorno' es, a nuestro juicio, sencilla y terminante. En cuanto a los resultados esperados ha sido un motivo de desencanto y tristeza la comprobación de que usted no estará en el país, como era el deseo esperanzado de su pueblo. En cuanto al análisis político, ese revés episódico deja un inmenso saldo positivo para el peronismo, que es preciso aprovechar.

En primer término el régimen ha repetido durante meses que usted no intentaría regresar y que su anuncio respondía a una maniobra táctica para despertar el entusiasmo de la masa, una amenaza que no pensaba cumplir, pero que serviría para negociar ventajas políticas o ambas cosas a la vez.

El gobierno, por su parte, declaró reiteradamente que era «un problema personal de Perón», que nada tenía que ver con el Poder Ejecutivo sino «que era un asunto de la justicia<sup>2</sup> y “ningún hombre podía poner en peligro la paz y la felicidad imperantes en el país”. Frente a esta concertada campaña que iba desde la ironía displicente del oficialismo hasta las declaraciones intimidatorias de las FF.AA. y estaba coloreada por el torrente de insultos soeces a cargo del gorilismo extremo, el pueblo se aferró a la seguridad de que usted, una vez más, cumpliría con la palabra que le había dado. Y poco pudo contra esa fe serena la insidia de los renegados internos que trataban de sembrar con hipocresía e

insistencia el escepticismo, que siempre tienen con respecto a hechos trascendentales del Movimiento.

El 2 de diciembre todas las ilusiones de nuestros adversarios quedaron destrozadas, todas sus mitologías se disolvieron, todos los agravios quedaron exhibidos como una manifestación más del odio clasista que los guía. Contra la formidable coalición de fuerza material que ellos poseen, usted se embarcó solo y totalmente 'desarmado para dar testimonio de que la lealtad entre usted y el pueblo siempre ha sido recíproca, dando un verdadero salto en el vacío para venir a afrontar su destino de líder de las masas explotadas.

El gobierno se arrancó su máscara de legalidad y de segura displicencia y se puso al amparo de la pura violencia de sus fuerzas pretorianas, mientras sus más altas figuras acudían a pedir el auxilio del imperialismo y sus satélites, para que se detuviese al hombre que venía a enfrentarlos sin más poder que el afecto de su pueblo, sin más fuerzas que las que residen en las propias masas dinamizadas tras su jefatura revolucionaria. Y tuvieron que pedirle al despotismo brasileño que no lo dejase llegar ni siquiera a las fronteras argentinas y luego ceñir con la corona de los laureles a Castello Branco, cuya hazaña consistió en romper una tradición secular de su país y hacer tabla rasa con las normas elementales del derecho internacional y la decencia común.

Y también quedaron frustrados los que esperaban ansiosamente ello de enero para declararse acreedores del compromiso incumplido e hipotecar el patrimonio político del deudor insolvente declarando vacante la jefatura -alguno para proponerse como reemplazante, otros para especular sobre el desaliento popular-, para lograr apoyo para sus míseras aventuras electoreras en concomitancia con el régimen.

Las masas peronistas experimentaron la pena de sus esperanzas incumplidas, pero se sintieron al mismo tiempo reafirmadas por el espectáculo de un sistema que exhibía su verdadera entraña de violencia y de ficción, mientras demostraba al país y al mundo su debilidad intrínseca, su pavor integral.

Pasado el momento del espanto y de la histeria, el régimen busca nuevos argumentos para difundir el confusionismo y darse a sí mismo una sensación de tranquilidad y

consuelo. No son por cierto esas maniobras de propaganda las que pueden trocar en desaliento el estado de ánimo popular creado por su viaje. Pero sí, en cambio, una actitud de pasividad por nuestra parte que en lugar de cosechar los frutos de esa victoria, conseguida sobre la base de los grandes riesgos que usted corrió, mantenga una pasividad propicia a las dudas y vacilaciones, negándose a asumir las responsabilidades que surgen de la experiencia que hemos vivido.

Todos hemos visto que en cuanto su llegada dejó de ser una incógnita para convertirse en una certidumbre, el país quedó escindido en dos grupos irreconciliablemente antagónicos, en las fuerzas populares quedamos solos, mientras los que presumíamos de adversarios leales y comprensivos corrían a agruparse en la coalición que se disponía a ahogar en sangre al pueblo. Los supuestos «diálogos» cesaron para dar paso a los planes homicidas y a los propósitos de represión.

¿Quién estuvo a nuestro lado? ¿Qué prelado de los que predicán la resignación nos acompañó en la justicia de nuestro reclamo? ¿Qué militar de los que nos halagan como masa de maniobra para intentos golpistas puso su espada a nuestro servicio?

Quedamos solos como lo estaremos cada vez que se juegue la suerte de la Patria y de sus clases trabajadoras.

Frente a nosotros estuvo el régimen y el imperialismo norteamericano con todos sus aliados y ramificaciones. Los enemigos del 45 fueron los enemigos del 55 y son los enemigos del 65. La conjunción de la reacción interna y del imperio del norte en ningún momento perdió coherencia ni solidez y la tendremos siempre dispuesta a liquidar nuestro esfuerzo, a ahogar nuestras reivindicaciones, a matar nuestros sueños.

Si alguno dice que lo que ha ocurrido el 2 de diciembre es circunstancial y no una demostración de que el imperialismo jamás consentirá su retorno y nuestro triunfo, está traicionando al pueblo y lo está traicionando a usted. Si alguno susurra las perspectivas de futuros entendimientos con sectores castrenses o del alto clero, no está en nuestras filas sino como enemigo infiltrado.

El 2 de diciembre el imperialismo se definió una vez más en el mismo sentido y con la misma lógica que siempre tuvo. Y las Fuerzas Armadas dieron la prueba, por si alguno la

necesitaba, de que el Ejército que acompañó al pueblo en 1945 ya no existe y es infantil, además de cobarde, querer descubrirlo tras esos paladines occidentalistas regimentados por el Pentágono. No nos separa del Ejército ni de las clases dirigentes, ni de los centros imperiales un malentendido: nos separan contradicciones que no pueden conciliarse, que solo terminarán con la desaparición de ellos, ya que el pueblo no puede ser destruido. Estas realidades desmienten todas las hipótesis basadas en ocultamos a nosotros mismos lo que somos, tal como el mundo entero acaba de vemos, unJcfe y un Movimiento que forman parte del frente revolucionario mundial, contra el sojuzgamiento imperialista y la explotación interna.

Esta es la auténtica razón histórica del peronismo y nos alegramos de que no pueda tergiversarse para inducirnos a renunciar nuestra misión histórica en las tinieblas estériles de pactos y componendas que prolongan nuestra frustración como fuerza creadora. Esa misión es la que debemos asumir, con todas las responsabilidades, riesgos y consecuencias que importa.

No se trata a esta altura de que podamos prorrogar los plazos de la indefinición, ello importaría crear las condiciones para que actúen los factores que tiendan a desintegrarnos y las corrientes centrífugas que están confundidas en nuestro seno.

Dentro de 60 días hay una elección. El Movimiento debe encarar la conducta a seguir, pero jamás encontrará la .respuesta satisfactoria si la busca fuera de otras definiciones mucho más importantes. El gobierno espera nuclear.a todas las fuerzas antiperonistas y está dispuesto a impedir que podamos expresamos libremente.

Cuenta con el manejo de las personerías jurídicas y, en última instancia, con las proscripciones que establece el Estatuto de los Partidos Políticos.

La masa desea concurrir con candidatos propios, pero como la «legalidad» la maneja el régimen, no estamos en condiciones de seguir la línea de acción que más nos convenga. ¿Voto en blanco? Allí estarán los neoperonismos para que el ciudadano peronista, en el cuarto oscuro, opte por no «desperdiciar» su voto. Cualquier cosa que se resuelva, encontrará la contramedida del oficialismo y el descontento de las bases.

Es que la masa, por un lado, reaccionará adversamente ante una batalla electoral que deje irresueltos los temas creados por la Operación Retorno; y por otro, ninguna dirección del peronismo, sea la que fuere, puede encarar una batalla electoral omitiendo la previa resolución de los problemas creados por el desenlace de su tentativa retornista.

Hay que producir, como decimos, hechos fundamentales, definitivos, totales, que justifiquen nuestra condición revolucionaria, que galvanicen a las masas. Y eso está en sus manos, solamente usted puede tomar las decisiones que transformen el triunfo del 2 de diciembre en un triunfo permanente.

El inmovilismo es nuestra renuncia a la victoria. En la ambigüedad y la confusión proliferan los reptiles neoperonistas, la «guerra psicológica» consigue resultados, las tácticas devienen desastres.

En cambio, si los campos que están deslindados en la realidad objetiva del escenario social argentino y del alineamiento de fuerzas en escala internacional se deslindan mediante la posición definitoria del Movimiento, ya nadie podrá confundir al peronismo con los pálidos espectros neoperonistas que el régimen desea que sean confundidos con nosotros, ni nuestras bases tomarán un episodio táctico como las elecciones por una batalla donde se deciden sus objetivos estratégicos.

Sostenemos que el Movimiento debe tomar inmediatamente las medidas de fondo que le permitan asumir el rol de fuerza revolucionaria -que es en los hechos- y señalar a las masas caminos que, por difíciles y penosos que sean, tengan como metas la toma del poder para terminar con la ignominia colonial y la miseria de la explotación. Eso es lo que desean las masas, porque nada las desalienta más que dar batallas y ofrecer sacrificios que parecen hechos aislados y no parte de una política y una estrategia hacia el triunfo total.

Entendemos que esas transformaciones que propugnamos consisten en un programa, una definición ideológica y una organización y una metodología de lucha revolucionaria, en que no quede margen para las posiciones intermedias, los equívocos, las quimeras de soluciones negociadas, el desvarío de los golpismos que nos llevan a remolque de planes que no conocemos y de jercas militares que nos tendrán por las primeras víctimas de su

crueledad represiva en caso de obtener el gobierno. El caso reciente del golpe de Rauch es un ejemplo de hasta dónde puede llevar la vaguedad y la confusión, por falta de una estrategia clara y de una definición ideológica.

Hemos dicho que usted tiene en sus manos esas cartas de triunfo. Porque es usted quien ha salido fortalecido del operativo retornista; porque es usted quien puede dar los pronunciamientos trascendentales.

Y como por razones de sensibilidad personal y por las necesidades a que nos estamos refiriendo, su permanencia en España no puede ser sino de corta duración, le rogamos que se vaya cuanto antes porque todo esto es urgente.

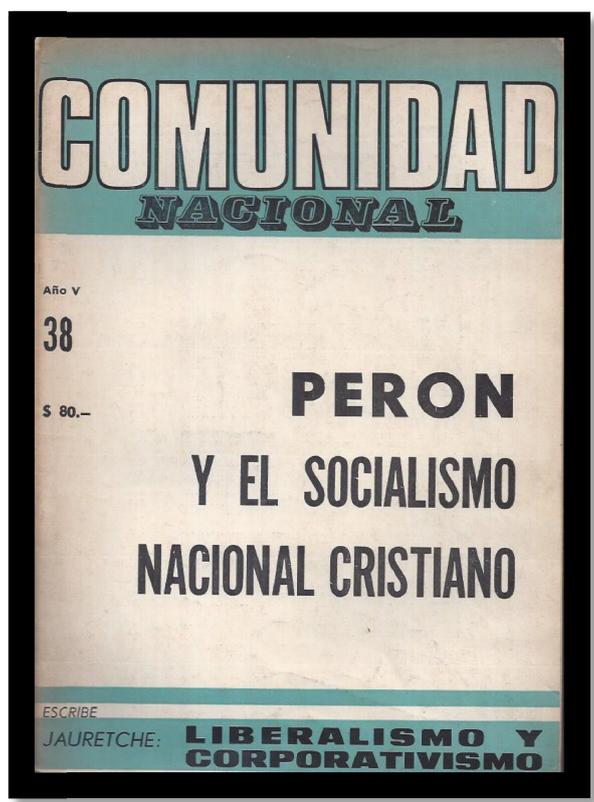
Sin la menor vacilación le decimos que tanto nosotros como la masa peronista consideramos que su lugar de residencia debe ser Cuba.

Por muchas razones, entre las cuales creemos que las principales son: 1) que es lo que más perjudica al imperialismo; 2) constituye una definición que no deja lugar a dudas y desautoriza negociaciones y maniobras que solo pueden traernos perjuicios; 3) que mientras en Egipto, por ejemplo, usted se aleja, yendo a Cuba se acerca, está en América; 4) porque las particularidades del régimen castrista no significa que el peronismo renuncie ollas suyas, sino que el común destino revolucionario es el lazo que todo el pueblo comprende -en cuanto a las acusaciones de que somos comunistas, ya se nos formulan, y en todo caso, el dispositivo mundial anticomunista funciona contra nosotros, que somos el verdadero peligro revolucionario-; 5) porque allí su seguridad es total, resguardado por un régimen que defiende un pueblo armado, sin contar con los factores internacionales que obligan a los Estados Unidos a no tomar medidas directas con Cuba; 6) porque desde allí usted puede hablar directamente por Radio Habana a los peronistas, desde que esa onda llega perfectamente a la Argentina; 7) porque es el único gobierno que siempre ha sido fraternalmente generoso con el peronismo y con usted y que en medio del drama del 3 de diciembre alzó su voz para ofrecerle asilo y hospitalidad, contra la jauría azuzada por el imperialismo yanqui; 8) finalmente, porque si sufrimos todos los perjuicios de ser un movimiento revolucionario, debemos también beneficiarnos con la ayuda solidaria de los países y fuerzas revolucionarias de todas partes del mundo.

El replanteo que proponemos en materia de definiciones ideológicas claras, métodos y formas organizativas revolucionarias si bien deben ser enunciados por usted, requiere reajustes que somos los primeros en comprender y propugnar. Algunos hombres que han servido para una política pueden no ser los más aptos para conducir otra de diferente calidad y exigencias. Desde ya ponemos nuestras renuncias a su disposición, y los restantes cuadros de dirección no podrán sino imitarnos, para que usted reestructure los órganos directivos del peronismo de acuerdo con las necesidades de esta etapa que comenzó el 3 de diciembre, y a la cual el Movimiento necesita readaptarse con la máxima urgencia.

Si este documento puede servir para confirmar lo que, estamos seguros, han de ser las hipótesis estratégicas que usted contempla, las penurias que hoy soporta el peronismo son la garantía de su inexorable conquista del poder. Y los problemas que le crea la desvergüenza del régimen y la complicidad de los traidores que se prestan a sus designios han de ser sorteados con relativa facilidad, porque cada tribuna peronista servirá para proclamar el programa revolucionario y ofrecer las consignas que el Pueblo espera; pueden entonces apelar a las proscipciones de último momento o a cualquier otra forma de fraude o violencia, el comicio habrá dejado de ser una trampa que nos presenta el juego político para convertirse en una posibilidad de lucha, de esclarecimiento, es decir, de triunfo. Los manipuleos de nada servirán ante el Pueblo convencido de que la escaramuza comicial no tiene nada que ver con sus auténticas reivindicaciones, con sus reales posibilidades de crear una Nación Libre y Soberana.

**ANEXO III: OLMOS, Amado. El movimiento obrero y la comunidad nacional. En Comunidad Nacional. N° 38. Enero-febrero 1967. Pág. 13-15.**



## **CONFERENCIAS.**

### **EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA COMUNIDAD NACIONAL. Por AMADO OLMOS.**

Transcribimos a continuación fragmentos del texto, perteneciente a la Conferencia pronunciada por el secretario general de la Asociación de Trabajadores de la Sanidad (A.T.S.A.), con motivo de la clausura de los cursos de Capacitación Sindical, que se dictan en dicho sindicato. Estamos en la seguridad que el tema tratado es de gran interés para nuestros lectores.

“Comunidad es aquello que es propio a todos los miembros de una sociedad. Para hablar 'pues de Comunidad debemos comenzar por señalar que es lo que, hoy y aquí, nos es propio a todos los argentinos. Es necesario hacerlo para ver si existen realmente posibilidades de construir una forma de convivencia estable. Convivencia que signifique una respuesta concreta a los problemas que aquejan a nuestra sociedad nacional.

La Patria no se define por las clases gobernantes. Ya que estas clases en el gobierno no son sino una etapa, un momento de la historia. Que por lo tanto no puede definir, sino las virtudes, defectos y limitaciones de quienes, por su gravitación en el conjunto, llegaron a detentar el poder.

El conjunto, la Comunidad, sin embargo no es totalmente partícipe ni responsable por lo que sus eventuales dirigentes realizan. Por eso cuando los excesos del poder, la ausencia de grandeza y proyección colectiva llegan a extremos que ponen en peligro a la misma Comunidad; ésta arbitra, inexorablemente, los medios que ponen fin a esos reinados.

Y unos de esos reinados está precisamente llegando a su fin.

Eso es lo que nos ocurre a los argentinos. Pero es necesario señalar, que por sus limitaciones de clases, estas crisis no puede poner en peligro el destino de la comunidad. Lo que realmente está en peligro, y ha de terminar, es ese poder basado en perimidas formas de propiedad, producción y distribución que son en definitivas el basamento fundamental del privilegio y su orgía de fraude, violencia y corrupción.

Hay que entender que aquí la patria se salva, precisamente, porque el privilegio se hunde.

Y eso es exactamente lo que tratamos de hacer los trabajadores para reflotar al país a su máximo esplendor de soberanía: hundir el privilegio.

Los que tengan este mismo objetivo integran *nuestra Comunidad*. Y el país entero tiene esto de está enfrentado a un pequeño grupo antinacional que se ha segregado de su destino argentino para consagrarse únicamente a aumentar y mantener sus privilegios.

#### COMUNIDAD, PRODUCCION y CONSUMO:

Sobre una población activa de 13 millones a 15.000.000 de habitantes los 12 millones de productores directos, que están enrolados en la producción y en los servicios públicos, reciben sólo el 44 % , de la renta nacional. En tanto que los 3 millones restantes que administran o comercian, se apropian del 56 %. Esta desigual situación se ha producido

con posterioridad al gobierno de Juan D. Perón; ya que hasta el año 1955 las fuerzas laborales retiraban el 58 % de la riqueza producida.

Por eso estremece a nuestra sensibilidad que el señor Presidente, pueda decir cómo ha dicho que: 'En el pasado la política consistió en exportar los excedentes, una vez cubiertas las necesidades del consumo, La tónica ahora consistirá en exportar todo lo que se pueda y consumir el remanente'. Agregando más adelante: 'La palabra empeñada por gobiernos anteriores será respetada, cualesquiera fueran las consecuencias, y este gobierno hará honor a la suya'. De ello se deduce claramente que es más importante cumplir con los compromisos con el extranjero que preservar a nuestro pueblo del hambre, la desocupación y todas las secuelas de la miseria. Olvidó el señor Presidente que esos compromisos con el extranjero no los ha contraído el pueblo ni sus representantes. Los han contraído camarillas encaramadas al poder por la violencia y el fraude. Ellas entonces deben hacerse cargo de su cumplimiento. No el pueblo.

Aquello de que exportaremos todo lo posible y consumiremos los excedentes es algo realmente increíble. Y pensamos, por lo tanto, que fue leído pero no lo debidamente meditado. Sin embargo estamos realmente alarmados por lo que significa como posición ante el país de quienes no creen que ellos puedan pasar, hambre jamás .

Si la desocupación y el ahorro sobre 'el hambre y la sed' es el 'programa revolucionario' que se nos ofrece: ¿Cuáles son las bases del reencuentro a partir del 28 de junio? ¿Cuáles el sentido de grandeza y soberanía que Se esbozaba en algunas declaraciones y discursos de ciertos hombres de las Fuerzas Armadas?

Nos negamos a analizar algo más del mensaje presidencial. Y nos negamos porque aparte de la intención, ya comenzada a concretar con esa desvalorización monetaria que una vez más habrá servido para enriquecer fabulosamente a algunos especuladores y exportadores, solo contiene, a nuestro juicio, un programa vago de buenas intenciones aún no avaladas por los hechos.

Que distinta es ésta realidad al pasado de grandeza que los trabajadores argentinos debemos al general Perón.

La Patria mirando hacia afuera ha sido siempre la causa de nuestro mal.

No conocen a la Argentina quienes continúan subordinando su desarrollo a la dependencia económica, política, militar, técnica, cultural, etc. de potencias extranjeras.

Subestiman la Argentina, lo argentino, y a los argentinos.

Llevan la dependencia colonial en sus propias mentes. Están espiritualmente colonizados. Sensualmente subordinados.

Con semejante mentalidad, lo decimos grave y responsablemente, los males futuros superaran a los presagios.

PRODUCIR ¿PARA QUE?

En otra declaración, hecha ante los periodistas del interior, el señor presidente volvió a repetir esa malgastada fórmula de que 'sólo el aumento de la producción permitirá abaratar los costos'.

Parece increíble que en un país que sobrelleva una tremenda crisis de sobreproducción relativa, donde los comercios están abarrotados de mercaderías invendibles, y las fábricas en quiebra por no poder colocar su producción, se repita dicha fórmula.

Lo cierto es que mientras la usura financiera y la especulación comercial controlada por agiotistas y monopolio sean protegidos por el Estado, la superproducción sólo traerá más hambre y desocupación.

Todos sabemos que la 'libre empresa' desemboca siempre en el monopolio y en los truts.

Un sentimiento humanista y comunitario señala bien claro el camino: independencia y control financiero estatal y elevación, de los salarios con control de precios.

DEMOCRACIA Y ESTRUCTURA QUE HACEN A LA COMUNIDAD NACIONAL:

Nosotros debemos hablar claro y llamar las cosas por su nombre para que no se confunda más y más el panorama en el afán de hacer entrar por la ventana lo que ya salió por la puerta. En la República Argentina las formas de la democracia representativa han servido; siempre que se ejecutaron sin fraude, para llevar al poder a los representantes del pueblo. Y sólo el fraude y la violencia han podido negar esa realidad. Quizá se nos diga que la hora de las elecciones y la Democracia Electoral ya ha pasado definitivamente. Sin embargo no creemos poder adivinar el camino definitivo que ha de transitar el pueblo para llegar y permanecer, ya incommoviblemente, en el poder.

Los obreros argentinos somos en inmensa mayoría peronistas. Pero el Justicialismo como doctrina comunitaria, al desplegar sus banderas de justicia social, independencia económica, y soberanía política, no se puso como finalidad enfrentar o destruir esta o aquella doctrina. Sólo se fijó una meta positiva: resolver las contradicciones que frenaban el desarrollo nacional y mantenían a nuestro pueblo en la miseria y la ignorancia. Pero en esta cuestión, como cuando se promulgan las leyes, al nacer una doctrina se busca anular a todas aquellas que se oponen a su ejecución y desarrollo.

Lo que el Justicialismo se propuso remediar y superar eran las lacras de un régimen capitalista insensible e inhumano. *Para eso fue creado.*

Cuando monseñor Cámara, que tanto conmovió y está conmoviendo a América con su posición de defensa de los humildes respondió: 'No sólo no hago el juego a los Comunistas, más aún, combato al Marxismo, pero no con palabras sino con hechos'. Dio una respuesta a la que podemos suscribir en su esencia constructiva. ¿ Y cuáles son esos hechos que hoy reclama la iglesia en nombre del cristianismo?: 'Ningún proceso de desarrollo tendrá validez si no incluye la promoción humana y social de todos los que tienen parte en dicho proceso'. Es lo que se dijo en la asamblea extraordinaria del episcopado latinoamericano realizada en Mar del Plata.

Para participar activamente en la Comunidad sólo queremos igualdad de trato y posibilidades.

Y en este sentido sería bueno que la policía vigilara las reuniones de muchas sociedades anónimas donde se gestan los planes de usura y de contrabando, como suele vigilar las reuniones de los sindicatos. Que persiguiera a los especuladores, usureros y contrabandistas, con: el ensañamiento con que suelen perseguir muchas veces, a los que en defensa de sus humildes hogares y sus pobres alimentos, realizan con una huelga la única manifestación que les es permitida para hacerse presentes en la mesa de los 'Factores de Poder'.

#### LAS FUERZAS ARMADAS Y EL PODER POLITICO.

Los trabajadores tenemos posición tomada en cuanto a lo que entendemos es la Justicia Social. Por lo tanto queremos señalar aquí, sin entrar en mayores abundamientos sobre la razón que nos asiste, señalar el contraste notable que con respecto a esta cuestión hallamos en la posición del conjunto, de oficiales y jefes de las Fuerzas Armadas.

Estas están empeñadas desde 1955 en diferenciarse de todo aquello que las identifica con el pueblo y sus ideales. Sufren una suerte de fiebre aristocratizante que las lleva a enfrentar al peronismo y a su líder obligándolas a cerrar los ojos ante el hecho, por demás notable, de que precisamente fue el período de 1945-55 el que selló con mayor fuerza la unidad e identificación entre el pueblo y sus soldados.

No creemos por cierto que esto refleje el verdadero sentimiento del cuadro de oficiales y jefes, pero señala sin lugar a dudas las vacilaciones y limitaciones que estos tienen ante la presión que ejercen cultural, política, económica y socialmente sobre ellos los sectores del privilegio.

Quisiéramos creer que en el conjunto de los hombres de las Fuerzas Armadas, existen los sentimientos que poseemos los que somos argentinos y conocemos la pasta de quienes constituimos esta Comunidad tan nuestra y tan particular. Pensamos que sus hombres sienten la soberanía popular y el nacionalismo, que sentimos consustanciados con nuestro pasado y nuestro porvenir y que son parte de nuestra conciencia social, forjada en la

cultura común y en una forma de vida que nos es propia como las esencias mismas de la argentinidad.

#### LA IGLESIA Y LOS TRABAJADORES:

En un mundo tremendamente convulsionado por las luchas sociales, y cuya característica histórica más sobresaliente parece ser el ocaso total de un sistema de vida capitalista basado en la explotación inmisericorde del hombre por el hombre, la posición de la iglesia católica está conmoviendo a la opinión pública y si conmueve a esta opinión es precisamente porque en su seno están ocurriendo cosas nuevas, que 'rompen con una forma de ser tradicional. Desde la parábola de Cristo ante la moneda, en que este fijó la posición de Dios y del César, los problemas temporales parecían ser ajenos totalmente a la misión de los pastores. Estos aparecían así robusteciendo o contemplando todos los excesos del poder con independencia de sus consecuencias sobre los espíritus y los cuerpos del 'rebaño'. Ahora, concretamente a partir de Juan XXIII, parece que una nueva tónica más realista sacude a la institución que debiera representar sin concesiones, las doctrinas de, Cristo. Los problemas de los humildes están hallando eco en los púlpitos y son muchos los sermones que desnudan la injusticia que los trabajadores tienen ya bien medidas por el dolor de sus propias carnes.

En buena hora la palabra de Cristo sirva para hacer cristianos y no para consolar el alma de los fariseos; que suelen llegar a los templos, desde los mostradores, en busca de un perdón que les resulta tan agradable como gratuito. La iglesia parece estar dispuesta a controlar la sinceridad de quienes arrojan en sus alcancías escasas limosnas para obtener en cambio una ansiada reconsideración de sus actos inhumanos viciados de codicia y sensualismo. Para ello, no ha necesitado sino enfrentar a los poderosos con el fruto de sus acciones. Ante la miseria, la enfermedad, la ignorancia y todos los sufrimientos de masas millonarias en cantidad, pero pobríssimos en recursos, mueren todos los lujos de las ceremonias tan brillantes como vacías de espiritualidad que suelen caracterizar a las Clases dirigentes. Una iglesia a nivel del pueblo, que busque las esencias espirituales allí donde el dolor aúna a los humanos con la fuerza de una solidaridad fundada en 'la

esperanza y la fe sin precios, ha llegado a ser una novedad auspiciosa a fuerza de vivir muchos años en el aislamiento y la insensibilidad. En buena hora podamos sumar la fuerza de una espiritualidad, que surge del martirologio de la cruz a las luchas del pueblo por su dignificación social. En buena hora veamos en las barricadas de los humildes, puestos de espaldas a la pared por las espadas de las injusticias sociales, a los vicarios de Dios haciendo realidad la doctrina del más humilde, el más sacrificado y sufrido de los hijos de la especie; aquel que prefirió morir en la cruz, antes que admitir que un rico pudiera entrar en los reinos de los cielos con más facilidad que un camello pudiera pasar por el ojo de una aguja.

Es que los ricos de hoy han engordado aún más que los más robustos camellos, y , nadie puede ignorar ya esa condición. Y la iglesia no puede abrir tanto la puerta del reino de los cielos. Si realmente creen en Cristo, quienes tanto invocan al cristianismo, difícilmente puedan creer en su vindicación.

La iglesia junto al pueblo es una ansiada posición que esperamos sea cada día más y más real; para no perder así la imagen de un humanismo que se ha ido desdibujando por los mismos caminos del sensualismo y la insensibilidad que caracteriza a la 'sociedad fundada en la propiedad privada puesta por encima de la Comunidad.

#### LA C.G.T. y LOS FACTORES DE PODER:

Cuando hablamos de nuestros sindicatos y de la C.G.T., no hablamos por lo tanto de un 'factor de poder' dentro de la sociedad argentina. Aceptar un estado semejante significaría renunciar a la Comunidad para amoldarnos a su régimen de convivencia fundado en la fuerza y el puro enfrentamiento de intereses irreconciliables.

Para nosotros, los sindicatos y la C.G.T. son organizaciones comunitarias, volcadas a servir y defender los intereses de toda la sociedad argentina, de nuestro pueblo y nuestra patria.

Si tienen poder es porque representan todo eso. Y lo tienen precisamente para enfrentar a los enemigos de todo eso, y no para sentarse a la mesa redonda de la 'repartija' nacional entre las oligarquías.

Por eso no aceptamos una C.G.T. que solamente sirva para la resolución técnico-administrativa de los conflictos gremiales, sino que buscamos que ésta exprese con absoluta claridad y valentía la defensa de los intereses de toda la comunidad.

Para nosotros debe ser la expresión orgánica de los trabajadores debemos esforzarnos por lograr esas definiciones con claridad y valentía. Lo repetimos: la C.G.T. no es un elemento más para mejor administrar una sociedad estructurada en clases sociales; estructurada sobre la base inamovible de la explotación del hombre por el hombre. Debe ser por el contrario el instrumento idóneo para lograr la desaparición definitiva de esa división y ayudar a construir una sociedad basada en la justicia y la idoneidad, donde el trabajo sea la suprema dignidad.

**ANEXO IV: Reportajes políticos: Habla Amado Olmos. En Revista Primera Plana. N° 260. 19 al 25 de diciembre de 1967.**



## **AMADO OLMOS**

Resulta difícil evocar a Amado Olmos sin referirse al “partido obrero”: una idea que – según todos los indicios- él concibió hacia 1962: por aquel tiempo Juan Perón negaba a sus huestes el permiso para intervenir en las elecciones provinciales y parlamentarias convocadas por el Gobierno de Frondizi para el 18 de marzo de ese año. Entonces, una embajada sindical –que integraban Olmos y Augusto Vandor- viajó a Madrid; los jefes opusieron al desterrado esta alternativa: o cedía o las entidades gremiales justicialistas concurrían a las urnas con un rótulo propio. Finalmente, Perón accedió y la fórmula Framini – Anglada, triunfante en Buenos Aires el 18 de marzo, desencadenó el golpe de Estado que derrocara a Frondizi.

Pero la rebeldía contra Perón sólo llegó a concretarse tres años después –el 22 de octubre de 1965-, cuando en la asamblea de Avellaneda el ‘vandorismo’ proclamó sus disidencias con la Puerta de Hierro y reclamó la dirección exclusiva del movimiento justicialista en la Argentina. Curiosamente, en tal oportunidad, Amado Olmos se mantuvo en la “línea ortodoxa” al caudillo exiliado: como si supiera que el peronismo sin Perón es una utopía destinada al fracaso, Olmos colaboró en adelante en la formación de las 62 Organizaciones ‘De Pie’, junto a José Alonso.

Sin dudas, Olmos pugnó por dar un contenido izquierdista al sector, contra la opinión de Alonso, quien observó una actitud prooficialista, al advenimiento del Gobierno Onganía. En el proceso que siguió al frustrado Plan de Acción de la CGT – febrero-marzo de 1967- el dirigente sanitario surgió como la ‘eminencia gris’ de las organizaciones ‘De Pie’, y cuando, a instancias de Perón, se gestó la reconciliación con el ‘vandorismo’, aprovechó el eclipse de Alonso para capitanear el “ala ortodoxa” y cosechar, además, el aplauso de Bernardo Albarte, novísimo delegado de Madrid.

En mayo último, Olmos –junto a Vandor, Alonso y los jefes ‘independientes’ –encumbró al actual directorio de la CGT (El Consejo de los 20), una fachada que no excluye la influencia de los máximos jefes, y que, a no dudarlo, jugará un papel destacado hasta la reunión

del Congreso cegetista, en marzo venidero, donde se elegirán autoridades definitivas para la central obrera.

Por ahora, Olmos (49 años, casado, 2 hijos) es el único de los caídos gremiales que rechazan el 'participacionismo'. ¿Es posible que llegue a formar el 'partido obrero' por otras vías, quizá con el asentimiento del mismo Perón? Al menos, Olmos parece el único líder capaz de reorganizar las batidas falanges sindicales opositoras al Gobierno.

Desde luego, puede hacerlo porque señorea sin discusiones en la Federación Argentina de Trabajadores de la Sanidad, una organización de 35.000 afiliados y una treintena de filiales. Los primeros escarceos gremiales de Olmos datan de 1945: entonces la Federación existía como Asociación de Hospitales y Sanatorios Particulares: la dirigía Aurelio Hernández. Hacia 1950, la Asociación recogió el sector de 'productos medicinales' y avanzó hasta constituir la actual FATSA, a cuyo frente se instaló Olmos.

Un par de revoluciones –la de 1955, que derrocó a Perón y la de 1962- dejaron trucas las ambiciones políticas que Olmos jamás ocultó: la primera es retuvo una banca de Diputado Nacional por el Partido Peronista, sólo 4 meses y 15 días; hace 5 años electo por el Frente Justicialista de la provincia de Buenos Aires, el sanitario sólo ocupó su escaño simbólicamente, el 20 de mayo de 1962, durante una apurada reivindicación del sistema parlamentario que el Gobierno Guido ahogó con la fuerza policial.

Más duraderas, por cierto, fueron las estancias de Olmos en las cárceles. Como preso político, residió en Caseros, Rawson y Bahía Blanca, a los largo de 1956; al año siguiente estuvo en la ex Penitenciería Nacional; en 1959 visitaría otra vez este edificio. Por fin, Olmos fue confinado en Caseros, una vez, en 1960 –debido a su oposición a Frondizi- y nuevamente fue encarcelado en Rosario, en 1960, por haber participado en la asonada del general Miguel Angel Iñiguez.

PRIMERA PLANA – Estamos a tres meses, en marzo, de la reunión del Congreso de la CGT que elegirá autoridades definitivas. ¿Cree que en el Congreso pueden ser superados los problemas del movimiento obrero y puede llegar a consolidar una unidad permanente?

AMADO OLMOS – Como clase obrera que necesita inmediatas reivindicaciones, mediante la obtención de claros objetivos, yo dudo que para marzo se llegue a eso, no creo que estemos en condiciones de poder superar los graves problemas que la aquejan, problemas tanto de índole social como política que sufre el país. En cuanto a si se podrá normalizar la CGT creando un Consejo Directivo, por lo menos ésa es la resolución actual. Pero yo entiendo que ello sucederá si tácticamente conviene. En caso contrario, no habrá inconveniente en prolongar el mandato de los '20', o elegir otra Comisión Delegada; eso lo resolverá el Congreso oportunamente, que por otra parte es el único soberano y la máxima autoridad.

P.P.- ¿Formalmente se puede prolongar ese mandato?

Olmos – Entiendo que sí, porque el Estatuto no prevé tiempo. Por otro lado, debemos señalar que, dado un estado de cosas, se llegó a la necesidad de aplicar el Estatuto en sus últimas instancias, y se está aplicando. Recién ahora el Congreso juzgará lo realizado; él es la única autoridad que puede disponer.

P.P.- ¿Es decir que habría razones tácticas y hasta estratégicas que podrían demorar el Congreso?

Olmos – Demorar el Congreso, no pero sí demorar la constitución del Consejo Directivo; repito que se eligió una Comisión Delegada porque era una medida posible estatutariamente y por otro lado nos convenía estratégicamente; por esa misma razón, el Comité Central Confederal dispuso prolongar el mandato hasta el próximo mes de marzo.

P.P.- ¿Qué condiciones tendrían que darse para considerar favorable la reunión del Congreso y la normalización de la CGT?

Olmos – Hay dos formas de mirar la cosa. Una es entrar dentro de la legalidad que nos marca el régimen mediante el Decreto 969; por otro lado las entidades sin personería, o intervenidas, quedarían marginadas de la Central Obrera, cosa que no aceptan los gremios, por lo menos, formalmente.

Ello indica que el Congreso según lo quiere el Gobierno no se efectuará, pero si realizaremos el que quieren los trabajadores; si éste es legal o ilegal, bueno, es según el ojo que lo mire y ello no debe preocuparnos mucho.

P.P. - ¿Una demora en la realización del Congreso puede depender de una actitud coactiva del Gobierno?

Olmos - No, en absoluto esto debe suceder; todo lo que se ha realizado ha sido por unanimidad y con ello hemos logrado hacer realidad que la CGT no acepte imposiciones del Gobierno y rompa, en un acto de defensa de los principios sindicales, el tan mentado diálogo que tanto mal venía haciendo a la clase trabajadora.

P.P. - La impresión que existe en general es que los dirigentes han llegado a un statu quo con el Secretario de Trabajo, San Sebastián, sobre la base de que en marzo podrían cambiar determinadas condiciones; un giro de la conducción económica, por ejemplo, para atenuar la tensión social.

Olmos - No me extraña que existan dirigentes que hayan llegado a un statu quo con San Sebastián. Por otro lado, son dirigentes que lo han manifestado en una u otra forma y que públicamente han hecho objeto de homenajes al Secretario de Trabajo. Existen los que le han cedido la cabecera de una cena, no sabemos por qué ni en pago de qué, como los que lo invitan a celebrar la inauguración de colonias de vacaciones, etcétera, pero también hay gremios que no hacen estas cosas, que no están de acuerdo con la política social, ni con San Sebastián ni con Onganía, ni con nadie del Gobierno. En cuanto a que para marzo se espera arreglo de la situación, yo soy totalmente pesimista; no creo que se arregle nada, salvo pequeñas cosas que pueden redundar en beneficio de algún dirigente, o del cuadro que dirige un gremio, o de las finanzas sindicales, mejor dicho, pero que ello signifique atender las necesidades del trabajador en profundidad, no, terminantemente no.

P.P. -:- Marzo suele presentarse como el nudo gordiano que va a desatar el Gobierno; suscita expectativas en todos los sectores, inclusive militares, que creen o aducen que se

va a producir un cambio más o menos profundo. ¿La CGT contempla, concretamente, la factibilidad de ese cambio?

Olmos - No creo en tal posibilidad, es una cuestión de mentalidad; por ejemplo, el político que desea tal cosa, lo desea fervientemente porque es un político de corte liberal, que pertenece al régimen, que ha vivido y ha servido a la Oligarquía nacional e internacional, que ha servido siempre a las fuerzas financieras; es un político que no tiene nada contra este Gobierno en cuanto hace a la política económica que aplica, sino que se transforma en fuerza de oposición por haber quedado marginado de la máquina gubernamental; entonces desea que pasen ciertas cosas, antes que el pueblo despierte del todo; que haya una solución a medias que tranquilice a la fiera. Hay dirigentes gremiales que también, su mentalidad no da para más y, como hijos del capitalismo, siguen obedientes a sus viejos padres y entonces buscan en este sistema liberal capitalista la solución. Por otro lado, debemos aclarar que éste no es un problema de buenas intenciones, sino de posibilidades, y el régimen está ya en las últimas boqueadas, y el Gobierno ya no puede dar soluciones al pueblo bajo estas estructuras, porque es un Gobierno dependiente, un país dependiente, que día a día se endeuda, y todo lo que hagan y aún esperan para marzo próximo, será solamente una brisa, para que el año próximo el pueblo sume un nuevo sacrificio y así puedan pagarse en parte las deudas que hemos contraído.

P.P. - Pero quizá sea posible un alivio de la tensión social.

Olmos - Nada más que eso, y por lo tanto es inconcebible que ello genere esperanzas. Yo no creo que bajo este régimen se produzcan grandes soluciones y, por lo tanto, lamento que haya dirigentes que piensen de otro modo; son los dirigentes limitados, de ese tipo de gente que yo llamo "chapados a la antigua", que recibieron todo y no dieron nada ... - Imagínese usted el problema de FOETRA, es un caso interesantísimo para comentar; ahí los dirigentes tenían una buena oportunidad para demostrar cómo pensaban y para actuar bajo un principio sindical; sin embargo, prefirieron cuidar el sillón, antes que jugarse en un acto de compañerismo y solidaridad. ¿Usted cree que esa gente que no se animó a ratificar la Solicitada que motivó el retiro de la personería a FOETRA no desea

ansiosamente un alivio en marzo, y lo desean para salvarse, nada más, para no tener compromisos?

P.P. -¿Es previsible una división del movimiento sindical y que se lleguen a crear dos o tres centrales obreras, por ejemplo?

Olmos - Mire, señor y- voy a ser lo más claro posible; quiero creer que se inicia una etapa en la cual puede triunfar únicamente la verdad, no desdibujada ni limitada. No va a haber división, y no va a haberla no porque se esté cuidando la unidad ni la CGT única, sino porque se ha llegado a un estado de cosas que podemos llamar de tolerancia, de ficción, de emular un poco las luchas de Karadagian -esas que los chicos ven tan reales y ciertas, con las tomas, caídas y golpes tan ciertos y, sin embargo, sabemos que todo está preparado y que nada de lo que vemos es verdad-; cosa parecida pasa en la CGT, donde se votan por unanimidad cosas que después no se cumplen; se manifiestan posiciones por un lado, y se contesta por el otro, pero ninguna de las partes confiesa la verdad de lo que piensa, es decir, no se dice la verdad verdadera y en esa forma andamos en una suerte de unidad rara, como quien encuentra la fórmula para no pelear.

P.P. - Pero actualmente se habla de una línea táctica, del Gobierno, con relación a los sindicatos, de democracia de participación. ¿Esa suerte de diálogo- no puede determinar que el Gobierno se quede con aliados en una nueva central obrera y el movimiento disperso y dividido?

Olmos – Podría darse, pero ya y en estos momentos importa poco. Yo parto de una base. por la cual declaro que "esta generación de dirigentes está frustrada" en su conjunto. Por cierto hay reservas, y por otro lado la frustración se produce en aquel que intenta hacer algo y no lo consigue; hay otros que son frustrados por sus propias limitaciones porque no lo intentan; quiere decir que los hechos, los acontecimientos los han superado limitándolos de tal forma que ya no sirven. Existen otros elementos, como aquel que no es un frustrado, sino que nunca fue nada y se encontró siendo dirigente gremial; entonces le viene muy bien tener un entendimiento con el Gobierno. Ahora bien, con este cuadro, para qué el Gobierno quiere quedarse con una porción de ellos, si mezclándolos los tiene

a todos. Yo creo en las reservas obreras, y puede darse el caso de que esa reserva avance y lleve a un real compromiso de luchar a los participacionistas; entonces sí se verían en la obligación de romper, para darle un apoyo en forma parcial, particular y desembozado al Gobierno.

P.P. - ¿De romper con sus bases?

Olmos - De romper con los demás gremios que los pueden superar en un momento dado. Creo firmemente que hay reservas que van a avanzar y podrán comprometer a esta gente que ahora está viviendo una calma chicha.

P.P. - Cuando advino este Gobierno, en junio de 1966, los partidos políticos quedaron proscritos y los sindicatos se creyeron llamados a ocupar ese vacío y prontos a convertirse en factores decisivos de influencia. Creyeron que iban a manejarse en un mano a mano con los militares. ¿No subsiste aún esa creencia, pese a peripecias conocidas? Por ejemplo, se ha organizado un acto de la CGT y no se invitó a sectores políticos, del mismo modo que alguna vez se prescindió del sector universitario. ¿La CCT prefiere seguir actuando sola?

Olmos - No es tan exacto. Se discutió y se aprobó efectuar una reunión el 12 de corriente con todos los demás sectores del país: pero, de cualquier forma, creó que en eso nos hemos quedado aislados. En cuanto a la posibilidad brindada a los sindicatos, o supuestamente, sabemos que efectivamente los dirigentes demostraron saber muy poco de política. Sanidad, en esa ocasión, manifestó que el Gobierno que entraba era tan ilegal como el que salía, y exigíamos que el mismo fuese ejercido con la participación directa del pueblo; es decir con él, todo; sin él, nada. Como de lo exigido tenía que darse muestra; nuestra Federación no tenía por qué ir detrás de Onganía, y es así como hoy tenemos una tranquilidad de conciencia que otros no pueden sentir.

P.P. - Le hago esta pregunta porque se recuerda, de hace tiempo, su defensa entusiasta de un partido obrero, un partido clasista. Usted se asomaba al campo político, pero de desde un Partido Obrero.

Olmos - Estimo que eso del partido obrero es un sambenito que me han colgado; el periodismo ayudó mucho a ello y uno no puede estar siempre aclarando. Yo, en la conferencia, en el año 1959, en el gremio del Tabaco, en . Flores, manifestaba justamente todo lo contrario; exigía, sí, la hegemonía en la conducción táctica del Movimiento Peronista y demostraba toda una trayectoria política del movimiento obrero. Quedaba así establecido que éste era la gran fuerza, la base y lo único que había sostenido al peronismo en los momentos aciagos, y en aquel tiempo entendía que esa hegemonía debía ser ejercida por los dirigentes de los sindicatos. No hay dudas que uno se revisa con el tiempo, con las cosas que va viendo, y sacando cuentas...no estaría en condiciones de sostener lo mismo, especialmente que sean los dirigentes los que detentan esa hegemonía obrera; casi diría que hoy los dirigentes no están representando mentalmente a las bases, aunque insisto en la necesidad de esa hegemonía, pero ejercida por elementos surgidos desde abajo y que no estén comprometidos. Esto, repito, no significa excluir a las otras fuerzas, pues de ser así se negaría totalmente la esencia del Peronismo.

P.P. –Usted parece creer que los dirigentes sindicales, hoy, no son representativos de lo que piensan las masas obreras. ¿Es así realmente?

Olmos- Es complicado el problemita. Vamos a empezar por manifestar que nuestro sindicalismo, el peronista, rompe con una forma que se venía imponiendo, que era el sindicalismo libreo el amarillo. Perón establece una cabecera de puente que posteriormente se agranda y toma personalidad propia; primero, es un sindicalismo nacional, y segundo es un sindicalismo que deja a un costado su condición de postulante y mediante una participación activa de las bases busca el camino de la toma del poder político, fija posiciones en defensa de su país, de la soberanía del mismo, y levanta las banderas de la Justicia Social, Soberanía Política e Independencia Económica; en fin, podríamos decir los sindicatos en función política. Hoy se nota una tendencia a alejarse un poco del quehacer político y manifestarse otra vez dentro del cuadro que fija la ORIT. Pero ésa es una cuestión del dirigente, nada más. En ese sentido, esos dirigentes no representan el pensamiento de las bases, que siguen manteniendo toda la esperanza en la política sindical a partir del 45. Es decir, los dirigentes actuales son representativos, como

funcionarios del sindicato, en la medida que son electos, ocupan cargos administrativos, pero no como líderes o jefes políticos de esa masa.

P.P. - ¿La apetencia, hoy, del trabajador, del hombre de base, apunta a que el sindicato defienda los reclamos inmediatos, a una especie de tradeunismo o a que trascienda al campo político y se entreviera, digamos, en los problemas nacionales en busca de soluciones de fondo?

Olmos – Sí, quiere esto último. El obrero no quiere la solución por arriba, porque ello hace doce años que lo sufrimos y no sirve. Acá se ha hecho ya esa experiencia; el trabajador quiere el sindicato de la época peronista, es decir, el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder, que asegura en función de tal el bienestar del pueblo todo. Lo otro es el sindicalismo amarillo, imperialista, que quiere que nos ocupemos de los convenios y las colonias de vacaciones solamente, un sindicato sin fuerza para romper la ley 17.224. Entonces, el obrero advierte que ese sindicato no le sirve y, por lo tanto, no le interesa; le interesa el otro, el Sindicato de grandes proyecciones, el de futuro, que llega al poder que implanta su ley, inclusive sindicatos que puedan superar los gobiernos, que a medias quieran ayudarnos legislando, por nosotros. Eso es lo que quiere la gente de abajo y, como sabe que el dirigente no está en ello, usted lo ve, hay un cierto abandono.

P.P. - Sin embargo, en ocasión del Plan de Acción de la CGT, los dirigentes, cuando acordaron levantar el Plan, dijeron que no había impactado en las masas y que éstas no se lanzaban con perspectivas políticas. Un poco a la distancia, ¿eso era cierto?

Olmos- No, señor, no era cierto. Usted sabe muy bien la situación desgraciada que vivían el movimiento y la CGT. Una conducción parcializada, con fuerzas encontradas entre -sí, una lucha interna que no podía llegar a ningún final bueno, división de la que todos saben quién es el culpable. Yo le puedo asegurar que la gente tiene un olfato mucho más largo que la nariz de muchos dirigentes y sabía lo que estaba pasando. En fin, no quiero tocar este punto demasiado a fondo, ya que existieron organizaciones que cumplieron hasta sufrir los mayores atropellos.

P.P. - ¿Está consolidada la unidad en el campo peronista, que es el mayoritario, como para creer que esas disidencias internas pueden ser superadas en un nuevo Proceso de lucha de la CGT?

Olmos - Bueno, las diferencias existen. Como en todo movimiento político, hay Una unidad en el Movimiento Peronista que entiendo es la única que debe ejercerse y es el acatamiento a la autoridad vertical, que fue una de las cláusulas que se fijaron en el Acta de Unidad.

P.P. - Ese acatamiento a las normas de la verticalidad están dadas un poco en los papeles, porque recientemente el delegado de Perón, Alberte, produjo la expulsión del dirigente de la Construcción, Rogelio Caria, y eso suscitó divisiones en las 62 Organizaciones Unicas. Eso hace discutible la verticalidad.

Olmos - No, no diría eso. Creo que con respecto a Perón, nadie se anima ahora a discutirlo. Podrán discutir de vez en cuando a Alberte, pero ya van despaciosamente acomodándose dentro de los andariveles, y discuten cada vez menos.

P.P. - ¿Se consolida Alberte como delegado?

Olmos - Sí, está consolidado, pero Alberte no es autoridad por los hechos locales, sino por disposición de Juan Perón, y esto nadie puede desconocerlo. Usted vio el caso Coria y compañía; bueno, ya todo el mundo aceptó, aunque se puedan discutir las formas.

P:P. - ¿Debe el movimiento obrero, como institución, aceptar una posible participación a distintos niveles del poder político o debe colocarse en la oposición, hasta acceder en plenitud al poder?

Olmos - Mire. yo creo, en primer lugar, que no existen en este Gobierno en este Gobierno niveles que permitan a los sindicatos ejercer un poder gobernante; lo que se trata es de ejercer una función postulante, como ser, solicitar que derogue la ley 17.224, que se levante la 969, que nos permitan obtener de la Secretaria de Trabajo una resolución de retención; bueno, obtenido eso, se entiende que hemos actuado a nivel de poder político,

como dice usted, pero si queremos entrar en el control de la política económica del Gobierno, ya no nos dejan participar. No obstante, algunos gremios insisten, por intermedio de audiencias, en practicar la participación mínima; y más, algunos han declarado estar con el Gobierno desde un principio. Estos gremios no reparan en la carestía, la desocupación, los bajos salarios, la entrega, a menos que hayan, sido tan amplios en la expresión, que también apoyen todo eso. Otros le piden al Gobierno que con motivo de fin de año cambie su política social y económica; bueno, piden esto, como pedirle, al Jefe de Policía que ponga en libertad a 50 ó 60 contraventores; yo no creo que se deba actuar a ese nivel, menos con un Gobierno que va llevando a la desesperación al pueblo argentino, donde la necesidad ya campea en todos los hogares, donde el fracaso del Gobierno ya es manifiesto y los episodios dramáticos se, suman día a día, numerosos agentes del orden han preferido pegarse un balazo antes que seguir sufriendo el desastre de una economía paupérrima. Por todo ello estoy en contra de actuaciones a ciertos niveles; ni conversaciones estériles con el Gobierno. Con el Gobierno queda una sola conversación, y es la de congeniar la fecha más próxima para que abandone la Casa Rosada, y que lo haga pronto, antes que el desastre sea ya tarde para muchas cosas. E insistimos que se vaya porque no creemos ya que pueda cambiar su política.

P.P.- Hay conversaciones que apuntan a dos líneas: dirigentes sindicales que conversan con la Secretaría de Trabajo y dirigentes sindicales que conversan con un asesor del Ministro de Economía, Tirso Rodríguez Alcobendas. ¿Esa dualidad significa el deseo de abrir una brecha en los cuadros del Gobierno, o es una mera especulación?

Olmos - Le voy a contestar con algo que puede ser llamado un exabrupto. Las dos líneas sufren del mismo mal; lo que pasa es que unos tienen sordera en el oído izquierdo y los otros en el derecho. Por lo que podría decirle que esas conversaciones no son tácticas, sino de conveniencias.

P.P. - Es mencionado usted como posible candidato de transición para la Secretaría General de la CGT.

Olmos- ¡Ja, ja, ja! Me llama a risa, porque después de lo manifestado, no soy por cierto de transición, sino de posición.

P.P. - ¿Qué línea impondría usted en la CGT?

Olmos - .Mi deseo es que se imponga una sola línea, hoy, mañana, después del 19... Que se imponga antes que planes de lucha u otras acciones; una unidad de conceptos, para llegar después a la unidad de acción, y ello se conseguirá solamente con un gran debate dentro de la CGT, donde cada cual manifieste qué es lo que quiere, que cada dirigente exprese con franqueza qué piensa y si está dispuesto a interpretar fielmente al pueblo trabajador; el gran debate nacional en la CGT, un debate libre, donde cada cual sostenga la posición más allá del edificio; eso debe hacer la CGT antes que acciones, solicitadas o planes de lucha. No queremos más ficciones, sino que todos estemos dispuestos a aceptar el veredicto de la mayoría o de lo contrario tener la valentía de romper, si hay que hacerlo, en diez a la CGT; donde el obrero pueda ver la diferencia y sepa quiénes son los negros, blancos o amarillos, para así poder alinearse, y no como ahora, donde nadie escapa de tener una mancha en el traje dentro de este maremágnum de cosas que nos confunde a todos.

P.P. - ¿Apoyaría Olmos, una iniciativa eventual de afiliar a la, CGT a la ORIT o a la CIOSL? •

Olmos - No la apoyaría, primero, porque sería puramente oficioso, y segundo porque dicha central está catalogada como entidad dependiente del Departamento de Estado, a tal punto que eso los llevó a apoyar la guerra del Vietnam. Por otro lado, su pregunta la contesto con otra: ¿Y por qué tenemos que afiliarnos a la Orit o a la CIOSL?

P.P. - ¿Cree que Perón en lo inmediato podría producir algún hecho con incienia en el campo, sindical?

Olmos - Perón es el gran generador de hechos permanentes. Imagínese que si no existiera Perón, yo dudaría de la existencia del peronismo. Quiero decir que Perón es el único que pudo realizar una revolución en nuestro país; lo demás han sido involuciones. Cuando se produjo el golpe que condujo al Gobierno actual, Perón manifestó: "Cayó un Gobierno que

ya no tenía nada que hacer, pero lamentablemente se han hecho cargo las Fuerzas Armadas, y es muy peligroso, teniendo nosotros una obligación en última instancia, de apoyar si esto se produce en favor del pueblo, pero también, si este Gobierno no cumple de combatirlo hasta las últimas consecuencias. Ojalá no nos toque hacer esto último". Frente a este panorama muy poco confortable, nosotros, los peronistas, tenemos también nuestra responsabilidad, que gravita en la conducta que hemos de observar en el futuro. Sabemos que somos la mayoría del pueblo argentino: y lo que nosotros hagamos influenciará en gran parte en el, éxito o fracaso de la empresa en marcha, pero sabemos también que no podemos, a priori, apoyar lo que no conocemos, sus verdaderos designios. Por lo tanto, debemos mantenernos a la expectativa, en espera de testimonios fehacientes que pongan en evidencia esos designios y cristalicen en hechos las promesas que hemos escuchado. Nosotros queremos que se trabaje para el bien del país, en primer término; que se haga justicia con el Movimiento Peronista, en segundo; que sus bombres sean tratados en la medida que lo merezcan, en tercero. Si estas cosas se cumplen tendremos la obligación de apoyar al Gobierno. Pero si el tiempo nos demuestra lo contrario, es obligación oponernos terminantemente.

#### **ANEXO IV: Carta de Cooke a la viuda de Amado Olmos.**

Montevideo 15-2-1968.

Querida Compañera Adela

He dejado transcurrir algunos días antes de escribirle, pues deseaba transmitirle algo más que mis condolencias y mi amistosa solidaridad ante el doloroso trance que significa la desaparición de su esposo. Ahora encuentro que tampoco me resulta fácil expresarle todo lo que afectivamente siento ante este hecho.

Ud. sabe que mi relación con Amado no fue siempre fácil y que nuestro trato fue discontinuo por las especiales circunstancias que venimos actuando desde hace años. Pero la amistad que no unía fue algo sólido, permanente e inquebrantable, aún cuando nuestras personalidades chocaban: con respecto a tácticas, muchas veces diferimos, pero

eso no obstaba a que se mantuvieran incólumes las bases que nos unían estrechamente. Es que nuestra amistad se apoyaba en dos pilares que resistían todo el deterioro de las disidencias menores y de los ajetreos de la actividad: en primer lugar, una identidad total en las cosas de fondo referentes al destino de nuestro país y a las reivindicaciones de su clase trabajadora; y, junto a esa, el más profundo respeto mutuo, la seguridad de que ninguna actitud o posición del otro estaba influida por la mezquindad o el cálculo oportunista.

Ahora, cuando es demasiado tarde, me reprocho no haberlo frecuentado más en los períodos en que ambos estuvimos en nuestra patria. El luchaba en un frente y yo en otro – aunque librando la misma batalla por la liberación nacional y social- y cuando no coincidíamos en alguna acción conjunta, dejábamos de vernos durante meses. Por lo mismo que descontábamos cada uno la amistad que el otro le profesaba, y que estábamos seguros de que las batallas definitivas nos hallarían nuevamente juntos, no buscábamos un trato más permanente, más frecuente. Cuánto lo lamento ahora.

Su muerte ha de ser lamentada por mucho tiempo y por mucha gente, y por muchos motivos. Los míos surgen de lo dicho antes: pocos hombres han logrado aspirarme un afecto que, como el que sentía por Amado, se apoyaba en que lo respetaba como persona, es decir, como dirigente obrero.

Estas pocas palabras buscan exponerle que, como amigo y político, su desaparición me crea un vacío penoso. En otros momentos, las virtudes fundamentales de Amado pudieron no haber resaltado tan netamente, pero en la época en que nos ha tocado actuar, esos valores excepcionales se percibían con toda claridad, y la magnitud de la pérdida sufrida. Porque en un medio de venalidad y cobardía, Amado mantuvo las manos limpias y el pensamiento claro. Porque luchó en medio de la contaminación sin sucumbir a ella. Y cumplió con su deber cuando todo era fácil para la desertión, el compromiso con el régimen y la transigencia en los principios.

Eso lo sabe todo el que actúe en la lucha de estos años, de ahí la autoridad moral que Olmos conservó frente a las bases obreras y peronistas y aún frente a los que no participaron de su misma actitud de rectitud ética.

Con estas líneas le hago llegar, junto con mi amistad solidaria, que le ruego transmitir a sus hijos, el testimonio de mis sentimientos y de mi tristeza por la pérdida que todos hemos sufrido.

La abraza afectuosamente.

COOKE.